

11 octubre. año 3. número 119 35 ptas.

NI GALGOS, NI PODENCOS: SON FASCISTAS

Por Favor

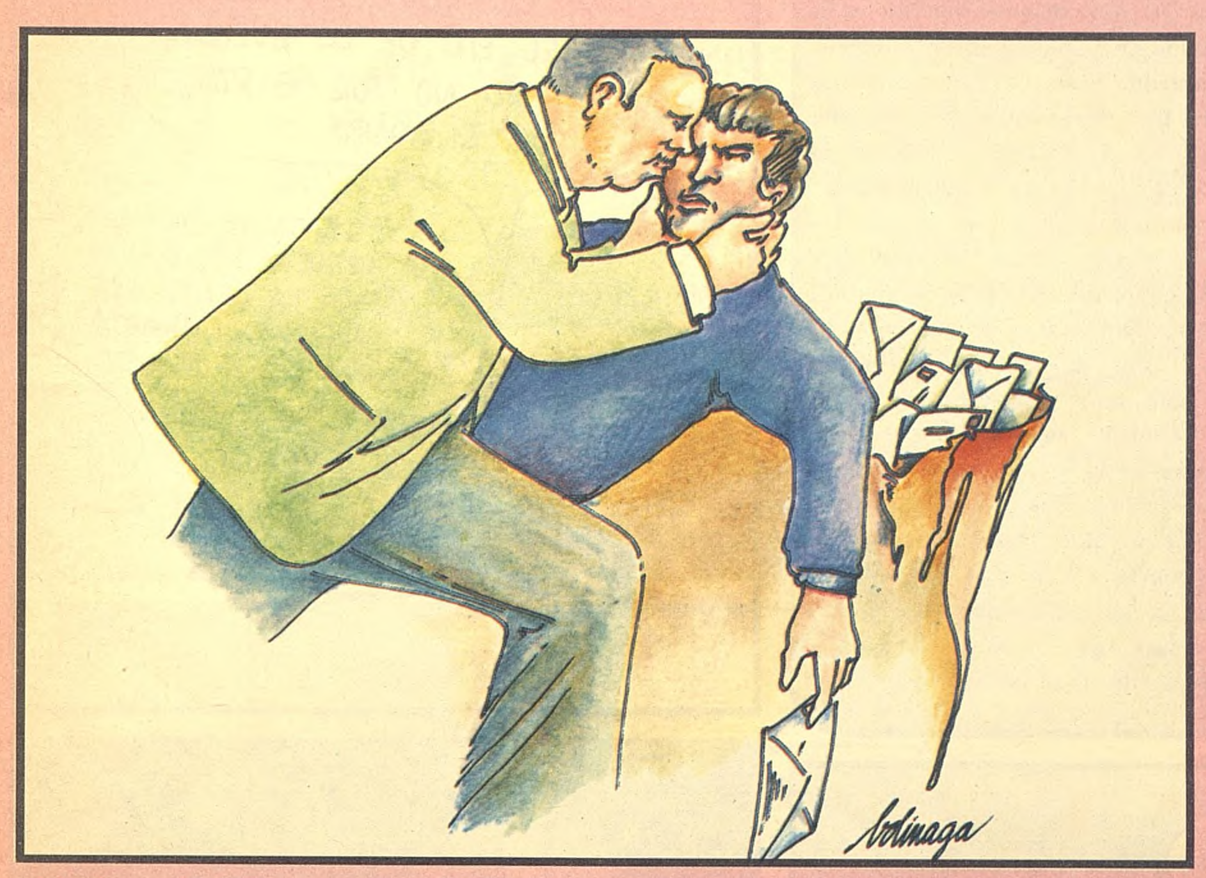
El Consejo Nacional es mucho más que un club.

Nosotros

AÑO 3 NUMERO 119 - 11 DE OCTUBRE 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

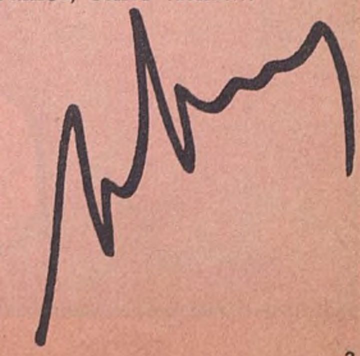
por Antonio Alvarez-Solís



Por cierto, ¿tienen también tanques los paisanos sin identificar?

Recobre la tranquilidad el señor Acha; el Palacio de Comunicaciones de Madrid no será un nuevo Krostand. Al parecer los carteros pretenden tan sólo que se les arreglen los salarios y que se libere a unos compañeros suyos. Mientras no se llegue a este acuerdo andarán en problemas laborales. Con lo que el señor Acha tendrá nuevas ocasiones de practicar su inventiva antidisturbios al mismo tiempo que nosotros nos quedaremos sin una carta. Claro que el señor Acha ha dicho: «El principio de autoridad es más importante que el correo.» Esta visto que no viviremos jamás de un modo corriente. Aquí siempre hay algo más importante que las cosas cotidianas.

Lo malo de la iniciativa del señor Acha es que cunda. Un país no puede vivir permanentemente en «self-service». Los españoles carecemos de facultades para ser prácticamente al mismo tiempo controladores aéreos si pensamos en trasladarnos a Madrid, carteros si aspiramos a recibir nuestro correo, metalúrgicos si nos hace falta una sartén, operarios textiles si deseamos adquirir un traje... Hay que reducir los llamamientos al voluntariado. Porque imagínense ustedes que los franceses hubiesen tomado este camino cuando las señoritas de vida alegre de Marsella se declararon en huelga. ¡Vamos, señor Acha...!



EL SR. ACHA INVENTA UNA COSA

El director general de Correos, señor Acha, pasará a la historia como creador del esquirolismo patriótico. El señor Acha es, como ustedes saben ya, el inventor de la «Operación Mercurio», iniciativa por la cual se convocó al voluntariado a la ciudadanía madrileña con el fin de clasificar y diligenciar las cartas retenidas por la huelga. Con el señor Acha nace, pues, el primer autoservicio o «self-service» postal.

Pese a la energía demostrada por su creador la «Operación Mercurio» ha durado tres días. Hasta que la confusión se ha hecho clamorosa. A partir de hoy es muy posible que haya cartas que nadie recibirá jamás. Este es el peligro del «amateurismo». Sin embargo, el señor Acha aguantó el tipo durante tres días. Es más: ante la televisión estuvo heroico. Parece mentira que una cosa tan sencilla en apariencia como el correo dé lugar a piezas oratorias tan elevadas como la del señor Acha a través de la pequeña pantalla. Habló de los valores, del principio de autoridad, del orden... Y mientras tanto, lío en el Palacio de Comunicaciones, en donde los esquiroles de la fama confundían Vallecas con Chamberí. El hijo del señor Acha estaba entre ellos. Se supo esto cuando el director general se acercó a un joven y lo besó con ternura. Hubo entonces un momento de alarma hasta que se aclaró la escena. Alguien había susurrado: «Parece que nos agradecerán así el esfuerzo que estamos haciendo por el Gobierno.» Pero un voluntario puso reparos: «A mí no me besa ni mi padre, y menos un director general. Luego me ponen verde en el barrio.»

Pese a sus ardimientos patrióticos el señor Acha no propuso esta vez la militarización del servicio, como hizo su antecesor en ocasión semejante. «Creo que hoy la militarización —dijo— es menos necesaria que en ningún momento. Esto no quiere decir que ante focos, no ya reivindicativos sino revolucionarios, hubiera que aplicarla.» Pero los carteros no parece que piensen hacer la revolución. Al menos por ahora. Se conoce que no ven claro eso de revolucionarse llevando a cuestas esas terribles y pesadas carteras en que transportan la correspondencia. Por otra parte, los carteros van de uno en uno y para hacer la revolución hay que reunirse en número de millares y contar con tanques. Y bien, ¿tienen tanques los carteros? Preguntamos tan sólo. Al margen de las fuerzas de orden público aquí sólo tienen armas los paisanos sin identificar.

EDITORIAL

LA UNIDAD ¿AL CARAJO?

Ninguna organización obrera ha renunciado por ahora a reivindicar la «unidad» pero todos ya han empezado a barrer para casa. A la competencia planteada entre CNT, UGT, USO, SOC y CCOO, se suman ahora los movimientos bruscos que empiezan a apreciarse en el seno de CCOO para debilitar la hegemonía de los comunistas del PCE. Por su parte el propio PCE, así como el PSUC, se han pronunciado por un fortalecimiento creciente de CCOO y su rápida conversión en central sindical, sin prescindir, eso sí, de la reivindicación de la unidad. Es lógico que se produzcan estos pasos y contrapasos, pero también es lógico que se prevea el provecho que los administradores del cambio político y la patronal, van a sacar de la división obrera. Entendámonos. Nosotros tenemos interés especial en que la cosa se arregle, pero también estamos preparados para sobrevivir en un sótano o en un armario, los treinta, treinta y cinco, cuarenta años de vida que nos quedan según las «esperanzas de vida» que los científicos conceden a las gentes con sentido del humor. Pero la mala leche con la que se comportan muchos políticos por ahí, reduce sus esperanzas de vida y reduce nuestras colectivas esperanzas de Historia.







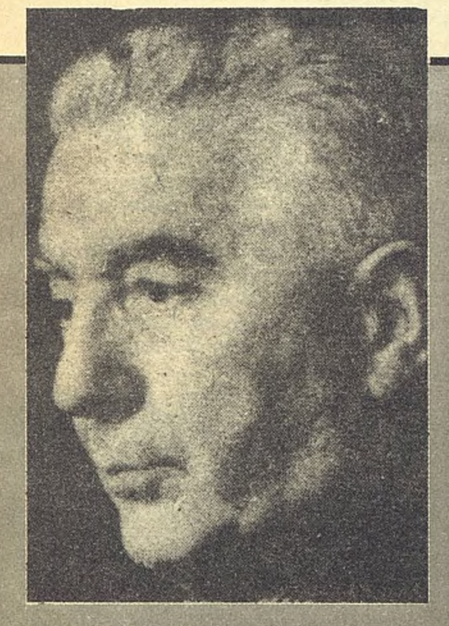
LA VALIJA DE OREJA

Recién descendido de la escalerilla del avión que le traía de Estados Unidos, el ministro de Asuntos Exteriores comunicó que en la valija diplomática llevaba toda, absolutamente toda la documentación de la «Lockheed». Esa valija vale en oro lo que pesa. Su incidencia en la vida política española puede ser importante, porque dentro de esa valija no sólo hay la clave de un escándalo sino también toda una concepción rebasada de la participación política. Decía hace meses Jiménez de Parga que no habría campaña política más unitaria, más popular, que la que tuviera la denuncia de la «corrupción» como clave para tanta fidelidad y adhesión inquebrantable. Con el control de los documentos de la Lockheed, el gobierno de Suárez se ha armado y bien armado con un cuchillo de doble filo. ¿Lo cogerá por el mango?



EL LIBANO: CARNICERIA A PLAZOS

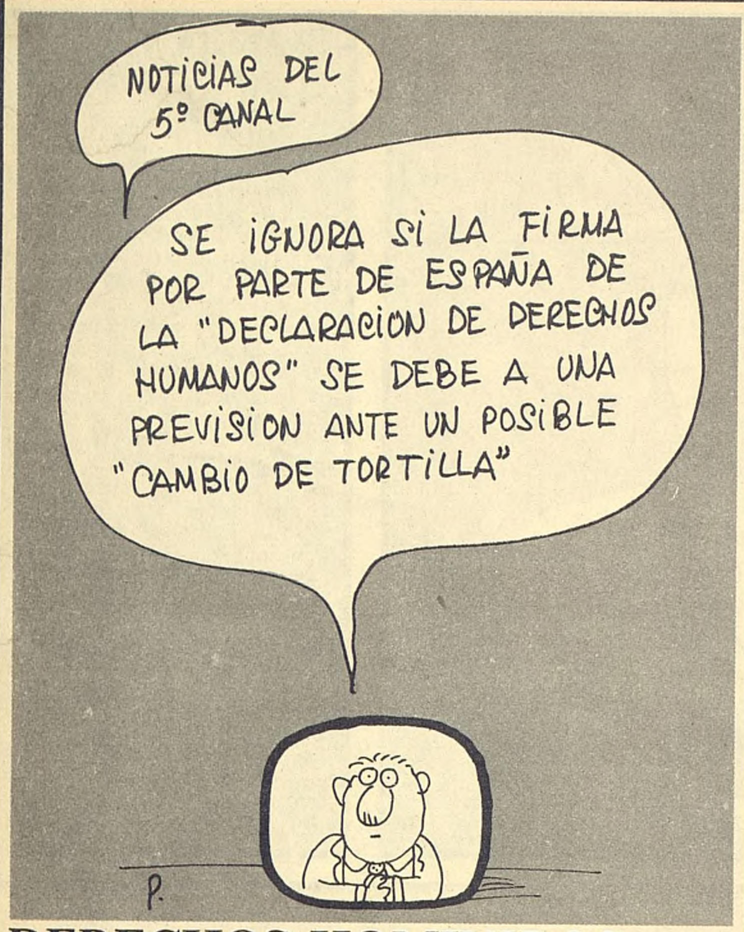
La liquidación de la izquierda libanesa (coalición de guerrilleros palestinos y rojos libaneses aborígenes) ha sido iniciada sistemáticamente por el ejército sirio aliado con los falangistas, con el visto bueno del presidente electo, con la protección de las grandes potencias occidentales y ante la parsimonia crítica de la URSS. El dirigente de la izquierda Jumblat se ha trasladado a París para que Giscard medie en el conflicto. A estas alturas las posiciones izquierdistas siguen siendo lo suficientemente importantes como para que la batalla prosiga. Cuando estén en condiciones de debilidad y antes del aniquilamiento, entonces funcionará la piedad o la lucidez mediadora. Todo habrá consistido entonces en un simple reajuste de la relación de fuerzas: en el Líbano, en Oriente Medio, en el Mediterráneo, en el Universo, en la Galaxia, en el Cosmos y en parte del extranjero.



LA CARA OCULTA DEL PSUC

El PSUC convocó a la prensa y a algunos invitados políticos para enseñarles a su secretario general durante más de veinte años y comunicar las conclusiones de su reciente reunión de Comité Central Portavoces del gobierno civil de Barcelona comunicaron a secretos interlocutores del PSUC que como se celebrase el acto, López Raimundo (la cara oculta del PSUC) y los cuatrocientos restantes, iban a parar a la cárcel. Ante esta indirecta, el PSUC suspendió el acto y convocó una modesta rueda de prensa en la que repartió las conclusiones del Comité Central y también las primeras fotografías actuales de López Raimundo. Se sospecha que el largo ocultismo de la imagen de López Raimundo no ha obedecido tanto a problemas de seguridad como a una conspiración interna promovida por los que temían la competencia fotogénica del Secretario General. Especialmente los dirigentes del PSUC que salen como actores en *La ciutat Cremada* están que trinan.





DERECHOS HOMINIDOS

Marcelino Oreja firmó en Nueva York la adhesión del gobierno español a la Declaración de Derechos Humanos. Ya tenemos Derechos Humanos. Los más viejos del lugar recuerdan que hubo algo parecido a los Derechos Humanos. «¿Los derechos humanos? Sí hombre era aquello que había antes y después de la Dictadura, antes y después de cada período de excepción?» Los más viejos del lugar no se ponen de acuerdo en qué consistían, pero conservan de ellos un recuerdo agradable: «Eran unos caballeros», «Daba gusto tenerlos en casa, tan civilizados», «Con cuatro flores y dos o tres derechos humanos este país era otra cosa». Han vuelto los derechos humanos después de casi cuarenta años en que el único derecho humano era el de andar derecho y bien derecho. Cuidado. Aún no han vuelto.



PAZ PARA BESTEIRO

Besteiro, la cabeza visible de la tendencia más moderada del PSOE, ha sido uno de los líderes de la II República más reivindicado y más ocultado por la represión. El interés de los represores por ocultar a Besteiro se debía a lo difícil que era justificar el infeliz final del profesor madrileño, muerto en la cárcel de Carmona de una septicemia contraída cuando limpiaba las letrinas de la institución penitenciaria. Primeramente había sido condenado a muerte por un tribunal de los vencedores y luego la pena le fue conmutada. ¿Qué pena? No desde luego la que podía sentir por el imperativo de la sinrazón. La mala conciencia de los vencedores trató de sepultar el símbolo Besteiro como en tantos otros casos. Cada año, el intento de poner unas flores y decir unas palabras sobre su tumba del cementerio Civil de Madrid, cuesta lo que cuesta. Por fin ahora se le pudo rendir un homenaje en Carmona. Definitivamente se firmó la paz con Besteiro. El siguiente de la cola...



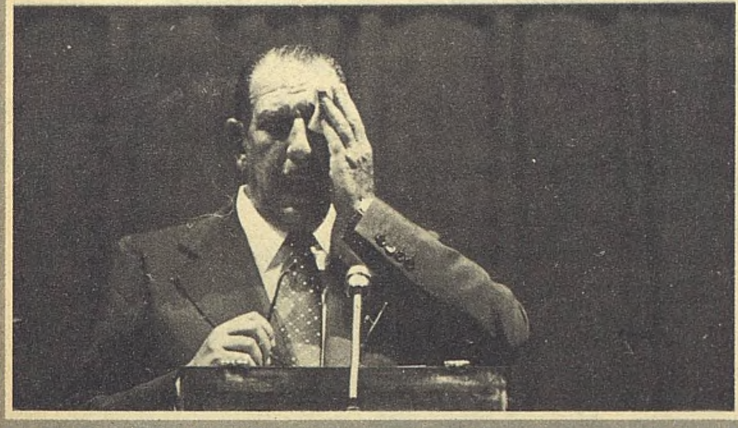
A LA RESERVA CON RESERVAS

El paso a la reserva de los tenientes generales Iniesta y De Santiago provocó uno de los follones informativos más importantes de la Historia de España desde que Viriato decidió nacionalizarse portugués. Un día después de la taxativa declaración de pase a la reserva, el ministerio de Información y Turismo corregía la primera nota y la sustituía por otra en la que se matizaba el asunto. Los dos tenientes generales no se habían ido a la reserva, así por las buenas, sino que se iniciaban los trámites que les conducían a la reserva, entre ellos la consulta con los generales afectados. Las especulaciones políticas señalan como remotas causas de estas decisiones, la carta de Iniesta publicada por El Alcázar y la que el general De Santiago envió a varios compañeros de armas. La palabra escrita sigue corriendo riesgos. En cambio la pintura, a la que con tanta afición se dedica el general Iniesta, es una de las actividades históricamente más balsámicas.





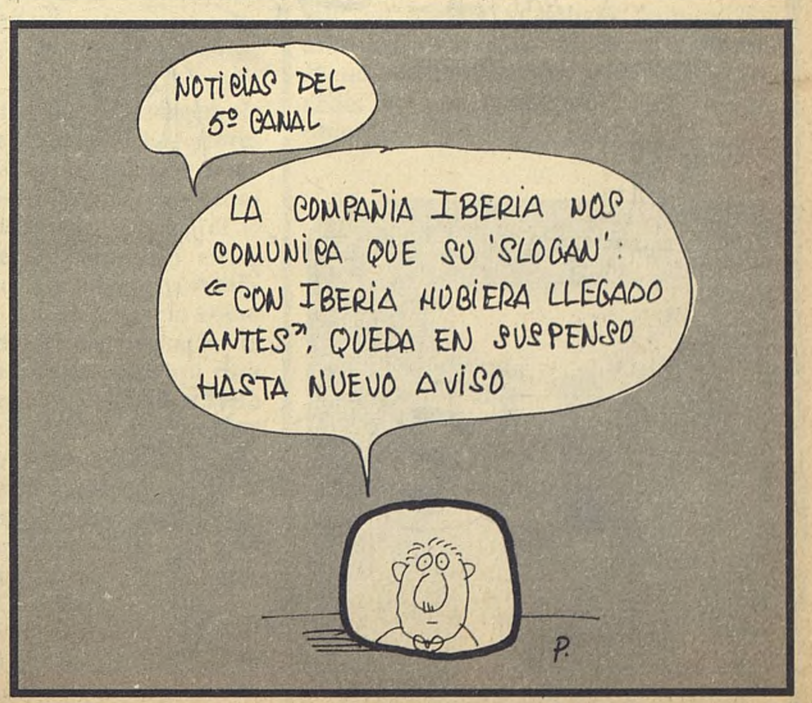




LOS EMPRESARIOS LLORAN

La reunión de empresarios catalanes celebrada en el Fomento de Barcelona tuvo momentos sublimes especialmente en lo que a falsa conciencia histórica se refiere. Tal vez se nos vea el plumero de rojetes, no lo negamos, pero sostenemos que no hay mejor manera de superar la mala conciencia: recurriendo a la falsa conciencia. Resulta que los empresarios ahora dicen haber sido víctimas del franquismo. Resulta que durante cuarenta años el empresario ha sido explotado por la administración y la clase obrera a través del famoso artículo 35 que impide el despido libre. El empresario cabeza visible del «motín» es Don Félix Gallardo, en el pasado rico, riquísimo industrial y concejal al que el franquismo no consiguió ni arruinar ni arrinconar políticamente. Fue concejal del Ayuntamiento y estuvo a punto de ser Alcalde de Barcelona.






HICS!
HICS!
HICS!
* Lorenzo MARTIN

RAFAEL WIRTH

GUTIERREZ MELLADO

Nada, oiga. Que el país estaba muy tranquilo e ignorante y, de repente, don Manuel Gutiérrez Mellado, teniente general del Ejército, asciende a vicepresidente primero del Gobierno. Curiosamente la oposición democrática y reprimida desde 1939 ha lanzado más flores hacia el ilustre militar que a cualquier otro ministro de Suárez. ¿Por qué?

Porque, en resumen, es un liberal, nacido en Madrid en 1912. A los 17 años entró en la Academia General Militar de Zaragoza, en 1933 salió de teniente y y en 1942 ingresó en el Estado Mayor. Don Manuel, coronel en 1965, general de División en 1973, ha pasado largos años de su vida en el Estado Mayor. Probablemente por eso ha pronunciado elogios para los intelectuales, ha opinado a favor de una justicia social verdadera y cree en la participación de todos los españoles. Don Manuel no ha sido nunca un africanista. Pocos días antes de ser ascendido a vicepresidente mandó una instancia a todos los mandos del Ejército a favor de la reforma. Según ha dicho la oposición, don Manuel goza de simpatías entre los civiles, es un hombre discreto, negociador temido por los americanos, tiene entrenamiento político, ha causado impacto en la extrema derecha y según Ricardo de la Cierva, su nombramiento ha representado un desplazamiento del ala derecha del generalato. Don Manuel es amigo de don Manuel, es decir, de Díez Alegría y su nombre ya sonó durante los días de formación de los dos gobiernos de la Monarquía. Ahora, antiguo alumno de Franco en la Academia, es la esperanza. Esperemos.





SE LE VE LA OREJA

Don Marcelino Oreja Aguirre, ministro de Asuntos Exteriores, ha estado en las Naciones Unidas. Y mientras aquí seguían deteniendo gente, secuestrando publicaciones y amenazando con terremotos, ha hecho declaración de principios de la nueva España. Marcelino, antiguo alumno de los jesuitas, no es un jesuitón. Por lo tanto, margen de confianza para el ministro.

Nació en Madrid en 1935, estudió el Bachillerato en Valladolid y San Sebastián, cursó en la Universidad de Bonn, en el City of London College y en La Haya y sacó Derecho en la Universidad de Madrid. A los 23 años ingresó en la carrera diplomática, sus primeros pasos los guió Castiella y se casó con una hija del ex ministro Arburúa. Al margen de cargos técnicos, en Asuntos Exteriores llegó a subsecretario en el ministerio de Información y Turismo en 1974 y cuando don Pío Cabanillas fue cesado, él le siguió. Después fue subsecretario en el ministerio de Asuntos Exteriores y, Areilza cesado, ministro. Aunque ejercía como consejero nacional del Movimiento, fue la avanzadilla del aperturismo, palabra rara y ambigüa, y perteneció al grupo Tácito desde su creación. En 1975 desempeñaba el cargo de consejero-secretario de Fedisa, qué risa María Luisa. Vive de la política y de los consejos que ha impartido al Banco Guipuzcoano, Editorial Católica y Agromán. A pesar de ser un hombre del sistema, «El Alcázar» le ha llamado charlatán quizá por ser el más liberal y regionalista de los ministros de Suárez. Quizá porque nunca ha sido falangista.

TRIAS SE UNE

Acció Democràtica —el partido de Jorge Trías Sagnier— y la Lliga Liberal se han unido. Resultado del acoplamiento, la Lliga de Catalunya. Como he seguido discretamente la vida política de Trías, creo que ahora está consiguiendo su lugar en el sol, un sol monárquico y, sin embargo, democrático. Ya se verá cómo acaba el asunto.

Nacido en Barcelona en 1948, hasta 1974 no se metió en la política. En ese año conectó con los del grupo Tácito y desde una perspectiva monárquica empezó a escribir en «Diario de Barcelona». Se metió en el Círculo de Economía y se hizo muy amigo de Marcelino Oreja. Jorge Trías fue el organizador de la visita del entonces Príncipe de España al escritor Josep Pla, memorable encuentro donde se degustaron típicos buñuelos. Además de ser un hombre del Rey se ha entrevistado una vez con don Juan, cosa que yo no he hecho nunca. Posteriormente fundó Acció Democràtica de Catalunya y ahora es una de las doce personas dirigentes de la Lliga de Catalunya. De pequeñín estudió en las Teresianas, los Jesuitas y en la Universidad de Barcelona (Derecho). Liberal independiente se presentó por libre en unas elecciones contra el Sindicato Democrático, reconciliándose después. El PSUC, que está al tanto de los cerebros, le quiso fichar pero no pudo ser. En 1970 estudió en ESADE, hizo la mili en Melilla y trabajó durante dos años con el abogado Jiménez de Parga. Es un hombre inteligente, cordial y educado. Es una pena que no sea de izquierdas, pero él se lo pierde.



DE LA SERIE
LA CAIDA DE LOS DIOSES

EL FRACASO DE MERCURIO

(O LOS CARTEROS UNIDOS JAMAS SERAN VENCIDOS)









Nosotras: las mujeres objeto-ras

Estos son los juguetes de Carlos:

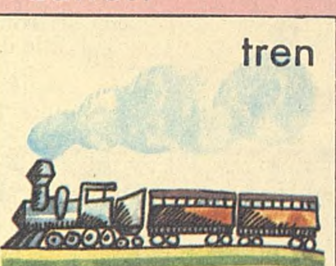
balón



bolos



tren



rastrillo



pinturas



cuentos



NUEVO CURSO PARA APRENDER VIEJOS ESTEREOTIPOS

Ya tenemos a los angelitos en sus escuelas comenzando un nuevo curso. Y a los padres desesperados por las sumas que han pagado en la compra de los libros de texto, que los han dejado completamente restados de fondos y multiplicados de adelantos. Y las madres, no menos desesperadas, cumpliendo con nuestros deberes del propio estado, después de forrar y etiquetar los carísimos libros, les hemos echado una ojeada, más que maternal, para qué vamos a engañarnos, totalmente profesional. Y como cada curso, se nos ha caído el alma y el libro a los pies, al ver que desde su más tierna infancia, desde que comienzan a leer, lo primero que aprenden los angelitos es el reparto de roles (masculino y femenino) con los estereotipos más tradicionales y las discriminaciones (femeninas) más patentes que comporta la actual división sexual del trabajo.

Para muestra dos libros. Uno, la *Cartilla 4.ª*, sistema Palau de lectura activa, de Ediciones Anaya (Salamanca, 1976). En la página 3, que es la primera del libro, nos presentan al niño: «Este niño se llama Carlos. Carlos va al colegio. En la cartera lleva los libros. En la mano izquierda lleva una pelota. Carlos va contento al colegio. Da gusto ver a Carlos tan bien peinado y tan limpio». Comparémosla con la descripción que se hace de la niña, que no aparece hasta la pág. 13: «¡Qué linda es María! Se parece muchísimo a su hermano Carlos. La niña tiene dos coletas muy graciosas. ¡Qué carrillos tan colorados! En el cestillo lleva flores. Nos ofrece dos que tiene en la mano derecha. Su vestido es rojo, con cuello y cinturón blancos. Las sandalias también son blancas, como los adornos del vestido.» Mientras al niño se le motiva para los estudios, el juego y una presentación esmerada y dentro de un orden, limpio y peinado (será para acabar con los melenudos) en la descripción de la niña, sólo se resaltan sus encantos personales, belleza, pelo, mejillas y el gesto simbólico, tan femenino, de ofrecer flores, a la vez que la adiestran en la lectura de un figurín de modas. En la pág. 23 se anima al niño a la aventura y a la niña al mundo de la fantasía o de la quimera: «Carlos y María están leyendo. El lee un libro de aventuras. Ella lee un libro de cuentos.» Los juguetes de cada uno, que aparecen en las págs. 4 y 14 respectivamente, vienen a reforzar y a separar definitivamente a los sexos, para que otra generación vuelva a sentirse marginada y todos sigamos tan contentos y sin entendernos.

El otro es un libro de *lectura* de la colección *Disney enseña*, editado por Susaeta, S. A. (Madrid, 1975) que se titula «¿Qué serás de mayor?» Como es *normal* el niño puede ser PERIODISTA, ASTRONAUTA, INVENTOR, FERROVIARIO, CORREDOR DE AUTOMOVILES, BOMBERO, DIBUJANTE DE DIBUJOS ANIMADOS, PILOTO, DETECTIVE, PINTOR, ACTOR DE CINE, POLICIA o BUZO, profesiones todas ellas estimulantes, creativas, arriesgadas, competitivas, lucrativas, o que le llevarán al éxito. Pero a la pobre niña que le caiga este libro en las manos va lista, porque sólo tiene la oportunidad de ser y conocer tres profesiones: ENFERMERA, AZAFATA y SECRETARIA. La pobrecilla no sabe que en vez de un trabajo productivo, lo que hará será un trabajo de servicio y para el que se exige, como lo demuestra el cuestionario adjunto incluido al final de cada profesión y que ninguna de las preguntas estaba en las profesiones masculinas, el suplemento de abnegación, dedicación, generosidad y sonrisa perpetua.

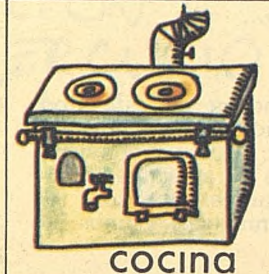
- ¿Eres alegre, bondadosa y complaciente con los demás?
- ¿Eres capaz de trabajar horas y horas sin mirar el reloj?
- ¿Posees un auténtico espíritu de sacrificio?
- ¿Posees simpatía natural?
- ¿Te molesta trabajar, pese a que se haya dado hace un rato la hora de salida?
- ¿Eres capaz de sonreír amablemente a alguien, aunque sea un antipático?

Nuria Pompeia

Estos son los juguetes de María:

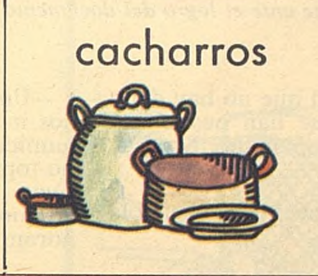


munecas



cocina

cacharros





vestidos

costurero





comba



Los juguetes de niña son diferentes a los de niño.

TODA LA VERDAD SOBRE EL DOCUMENTO "OLLERO"

—Quita esa cláusula en la que se condenan los atascos en la calle de Alcalá.

—¡Pero si es un asco! ¡No hay quien pueda coger esa calle!



Los conspiradores se alegraron frenéticamente ante el logro del documento Ollero...

A base de no sé cuántos sobornos y un puñadito de crímenes perfectos porque han sido perpetrados contra gentes de izquierda, hemos conseguido saber la verdad y nada más que la verdad sobre las idas y venidas del documento Ollero. Desde que un pariente político del conocido profesor democrático y monárquico le vio redactando un extraño mensaje el rumor saltó a la calle.

—Me parece que Carlos está redactando un mensaje.

La que se armó. Primero se pensó en llamarle «Documento Carlos» pero el señor Satrústegui opinó que podían despertarse suspicacias por el nombre de «Carlos», referible al del conocido terrorista internacional. Don Carlos Ollero vivió una auténtica pesadilla a partir del momento en que se dijo que había empezado a escribir. La cola de visitantes daba dos vueltas a la manzana. Todos querían recomendarle un aspecto concreto a resaltar en el comunicado.

—Diga usted que no hay derecho con lo que han hecho con la aceituna española. ¡No hay derecho!

—¡Viva la aceituna española democrática!

—¡Viva!

Satrústegui tampoco estuvo de acuerdo en que figurase lo de la aceituna.

—Puede ser interpretado como una alusión al ejército. Aceituna, ¿color? Verde oliva. Muy parecido al caqui.

Otra corriente de opinión insistía en la dimisión de Bernabeu. También Satrústegui dijo que ni hablar. En el futuro de una España electoralista ¿a quién votarían los bernabeuistas si la oposición condenaba a su jefe? Ollero venga a redactar y Satrústegui venga a romperle originales.

—Tengo las yemas de los dedos hechas polvo, Satrus... por compasión, acepta de una vez el documento.

—Una condena de este tipo nos indispondría con la guardia municipal de tráfico y conviene no topar con los aparatos represivos. Ignorantes. Que sois todos unos demagogos y unos ignorantes.

Complacido Satrústegui, el documento pasó a manos de la oposición coordinativa. Trevijano exigió que el documento hiciera expresa mención de que la propiedad privada es un robo y de que la tierra para quien la trabaja. Por suerte los representantes del partido comunista le convencieron para que dejara esta reivindicación para el año dos mil y García Trevijano la cambió por la de que el Estado suministrará zapatos con tacones a todos los bajitos.

—Y eso que yo mido metro ochenta.

Insistía Trevijano. Tamames sacaba su maquinita de calcular del bolso que siempre cuelga de su muñeca y hacía estadísticas sobre altos y bajitos en el conjunto del Estado español.

—Es una reivindicación poco rentable. Un ochenta por ciento de los bajitos ignoran que lo son y el veinte por ciento restante opina que lo de los tacones es cosa de maricones.

—¡Esa maquinita! ¡Esa maquinita!

Musitaba Trevijano, siempre irritado ante el uso y abuso que Tamames hace de la cibernética. Por fin se llegó al acuerdo de lo que no se debía exigir y se produjo la sorpresa de que el documento salía en blanco.

—Pues vaya fiasco si el famoso documento Ollero se queda en una hoja en blanco.

Farfullaba Laroque (el de la Junta) que es un hombre práctico. Se repasó nuevamente el documento Ollero bajo el presupuesto de que la oposición moderada es la que sabe exigir y la oposición inmoderada sabe lo que no debe exigir y bajo este principio se llegó a un total acuerdo.

—¡A firmar, chicos!

Gritó Nazario Aguado y un rumor de liberación y de recreo colegial inundó el salón. La cola de firmantes pasó ante la mesa donde primero debía identificarse ante una presidencia compuesta por Ollero, Satrústegui, Sánchez Montero, Mujica y Trevijano. Era tanta la alegría que nadie hacía caso de las leves críticas que Calvo Serer hacía desde un rincón.

—En ningún punto de ese documento se dice que yo descubrí la democracia leyendo el New York Times.

Ni caso. Todos a firmar. De pronto un grito enérgico de Satrústegui concentró las atenciones.

—¡Alto! ¿Usted quién es?

Ante la mesa y ya con la pluma estilográfica iniciando el primer trazo de la firma aparecía un extraño individuo con vestido de cartero.

—¡Identifíquese!

Un ohhhh opaco pero intenso se produjo cuando el supuesto cartero se quitó el disfraz y apareció Carrillo en persona.

—Este señor no firma.

Dijo Satrústegui. Los comunistas presentes se pusieron la

gabardina y un sombrero negro antes de situarse detrás de Carrillo.

—¿Por qué Santiago no puede firmar y Azcárate, Sánchez Montero o Tamames sí?

—¿Acaso es más comunista que yo?

Clamaba Sánchez Montero, indignado.

—Pues si firma Carrillo no hay documento.

Sentenció Satrústegui y metió el documento en el bolsillo de la chaqueta de Ollero. La izquierda rodeaba a Carrillo tratando de justificar la decisión de Satrústegui: No te lo tomes a la tremenda, Santiago, hay que negociarlo, verás cómo sale bien. Tamames manejaba la máquina de calcular frenéticamente e iba pasando partes estadísticos a Sánchez Montero. El último parte estadístico habitual decía: Hay un 66,7 de posibilidades de que la firma de Santiago sea aceptada antes de que llegue el verano. Suspiros de alivio y satisfacción. Arrogantes, los comunistas se dirigen a los moderados y dicen:

—Ya se pueden meter el documento donde les quepa.

Palidez en los moderados.



Mientras los conspiradores negociaban, algunos izquierdistas se pegaban el lote detrás del biombo.

Rojos los comunistas.

Carrillo, parsimonioso, se sienta y abre las páginas de Triunfo, no sin antes anunciar que no piensa predisponerse a firmar hasta que haya leído totalmente la revista.

La reunión se aplazó, pues, durante un mes.

Visto y oído
(lo juro por mis muertos)

Rafael Calvo Serer o no Serer

—OPERACIÓN "MERCURIO"—

Vallès

Vallès

martínmorales

VITORIA

BASAURI

SANTURCE

ALMERIA

FUENTERRABIA

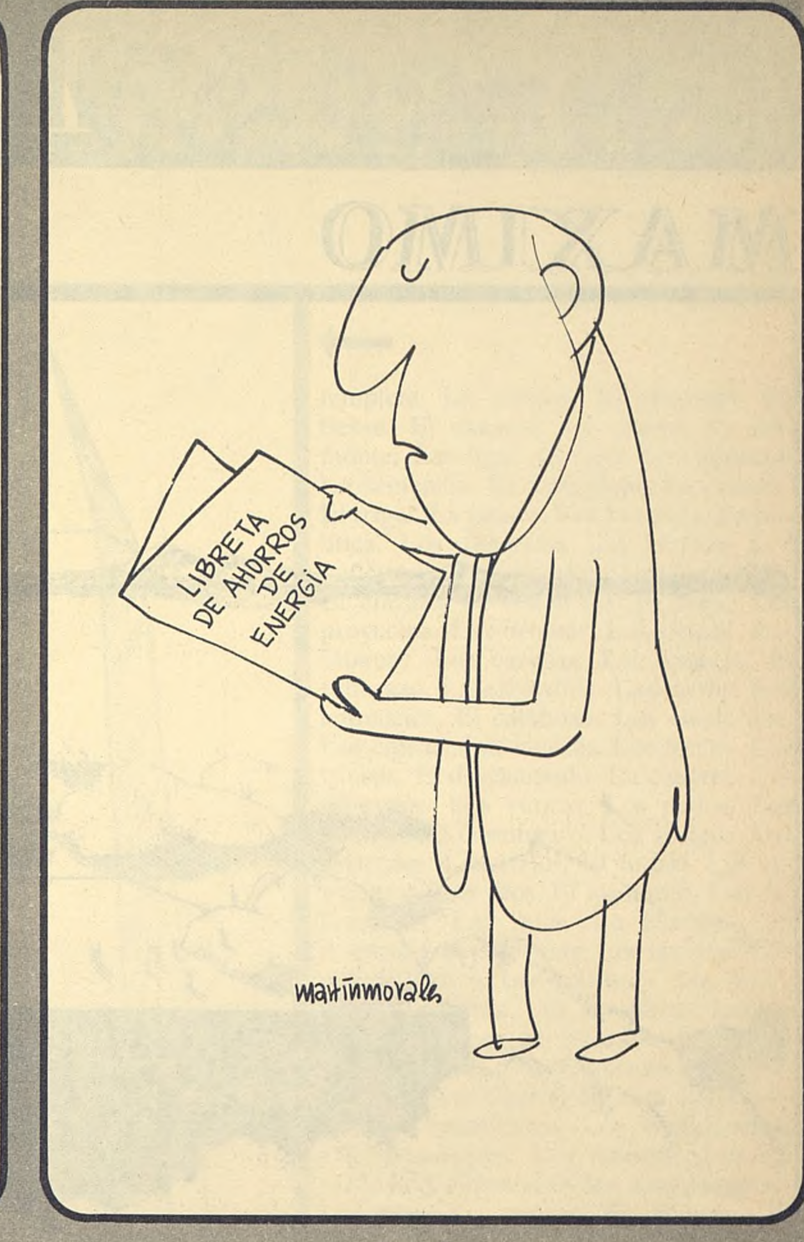


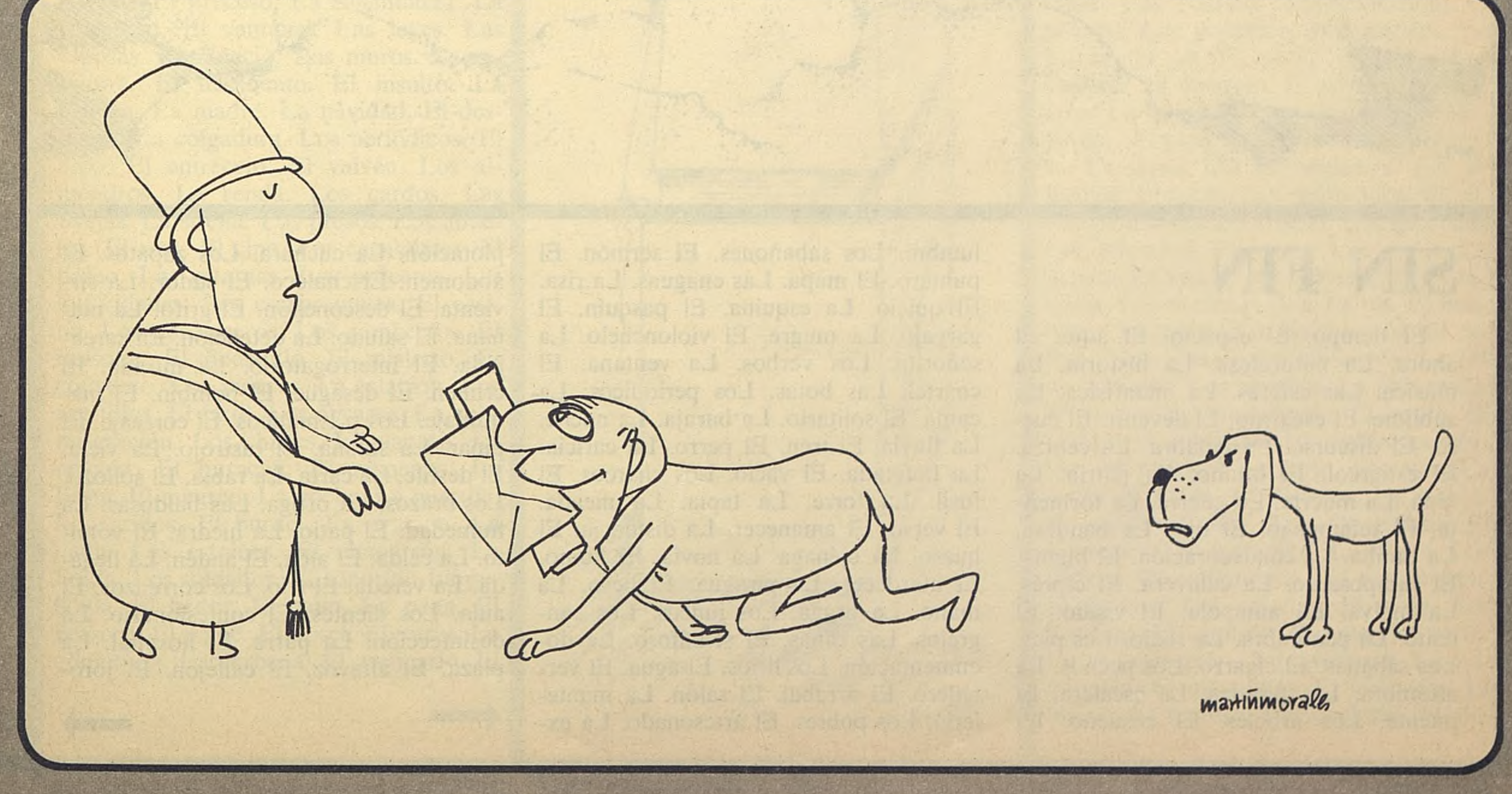
EUROCOMUNISMO, NO

HISPANOFRANQUISMO, SÍ

martínmorales


LAS URNAS QUE LEGITÍMEN A LA OPOSICIÓN. A LOS FRANQUISTAS NOS LEGITIMARÁN LOS "PUCHERAZOS."
martinmorales


LIBRETA DE AHORROS DE ENERGIA
martinmorales


martinmorales

LIBRO DE MAXIMO

SIN FIN

El tiempo. El espacio. El aquí. El ahora. La naturaleza. La historia. La música. Las esferas. La metafísica. Lo sublime. El escarnio. El devenir. El curso. El discurso. La palabra. La ceniza. El estiércol. El himno. La patria. La vida. La muerte. La guerra. La tormenta. El relámpago. El tiro. La bandera. La tumba. La condecoración. El bigote. El camposanto. La calavera. El ciprés. La malva. La amapola. El visillo. El coito. La penumbra. La radio. Los pies. Las sábanas. El cigarro. Los pechos. La alfombra. Las pisadas. La escalera. El puente. Los árboles. El ensueño. La lumbre. Los sabañones. El sermón. El puntero. El mapa. Las enaguas. La risa. El quicio. La esquina. El pasquín. El gargajo. La mugre. El violonchelo. La señorita. Los verbos. La ventana. El cuartel. Las botas. Los periódicos. La cama. El solitario. La baraja. La noche. La lluvia. El tren. El perro. La caricia. La bofetada. El vacío. Los charcos. El fusil. La torre. La tapia. La meada. El verso. El amanecer. La distancia. El hueso. La ciénaga. La novia. El humo. El atardecer. La piragua. El beso. La mano. La braga. Los juncos. Los cangrejos. Las ranas. El semáforo. La documentación. Los lirios. El agua. El vertedero. El arrabal. El salón. La mantelería. Los pobres. El artesonado. La explotación. La cuchara. Los zapatos. El abdomen. El chaleco. El sudor. La sirvienta. El desconchón. El grifo. La mañana. El saludo. La detención. La carcajada. El interrogatorio. La mirada. El crimen. El desagüe. El bombín. El maquillaje. Los prismáticos. El correaje. El pinar. La sotana. El rastrojo. La vieja. El desfile. La carta. La rabia. El sollozo. Los brazos. La ortiga. Las baldosas. La humedad. El patio. La hiedra. El vómito. La celda. El alba. El andén. La llegada. La vereda. El frío. Los correazos. El aula. Los dientes. El confesionario. La desinfección. La parra. El hospital. La plaza. El altavoz. El callejón. El joro-

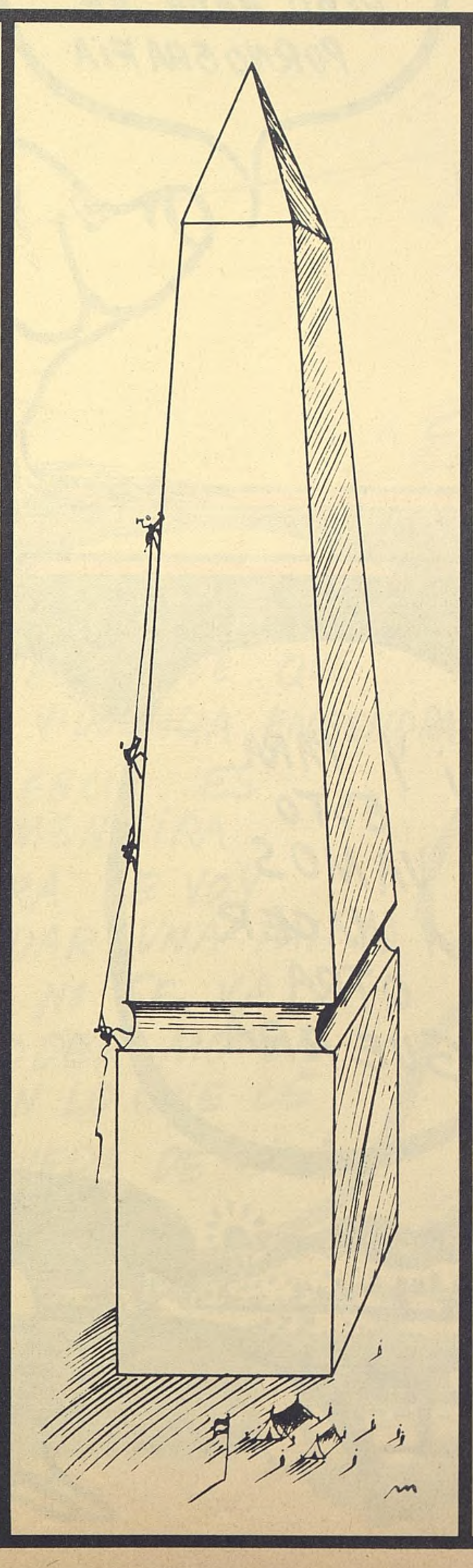


RECLAMACIONES

←

bado. Las losas. Los amigos. La escalera. La pared. Los andamios. Los académicos. La lagartija. El estuche. La bombilla. La depresión. El retrete. El museo. La tribuna. El uniforme. El domingo. Las orillas. Las nubes. La blusa. El rubor. Los pasteles. La pobreza. Las espuelas. La fábrica. El engaño. El pedestal. Los escorpiones. La sangre. La procesión. El autobús. El calor. Los labios. La dulzura. Los ladrillos. El viento. El mordisco. La canción. El canalón. La policía. Las afueras. El despacho. El sillón. Los lentes. La fusta. El retrato. El pisapapeles. La humillación. La escribanía. El relincho. La oscuridad. El miedo. El pasillo. El reloj. La pistola. Las ratas. El túnel. El campo. El padre. El relente. La ejecución. La noticia. El grito. Los niños. La campana. El bastón. El chaleco. El arado. Los juguetes. La era. Los dedos. El vello. La pancarta. El arco iris. La ducha. La aspirina. El entierro. La trompeta. La estupidez. El cisne. Los barquillos. La luna. La impaciencia. La desgana. La masturbación. El engaño. El arroyo. La detonación. Las piedras. La pesadilla. El obelisco. La escarcha. Los muslos. La obcecación. Los libros. La astucia. El aburrimiento. El proceso. La solemnidad. La iniquidad. El ventanal. Las leyes. Las esposas. El silencio. Los muros. La escritura. El desaliento. El insulto. La peonza. La madre. La navidad. El destierro. La colgadura. Los periódicos. El asco. El entrecejo. El vaivén. Los almendros. La senda. Los cardos. Las ovejas. La sirena. Los presos. Los abuelos. El mar. El cine. Los cacahuetes. El paseo. Las estatuas. Los próceres. Las autoridades. Los comerciantes. El casino. Los pordioseros. Los gamberros. El rapsoda. El bocadillo. El misterio. El convento. Los pájaros. La estación. Los martillos. El farol. Los abrazos. La conmiseración. Los chistes. El plantón. La nevada. El huracán. El recuerdo. La fiesta. El magreo. La noche. La guardia. Los grillos. El burdel. La oración. La nada. Los estoicos. El chaparrón. La huida. Los soldados. El soportal. La película. El hedor. El palio. La pana. El brasero. El peine. El dosel. El vitral. La comunión. La verbena. El arengario. El

→



←

templete. La tristeza. El estanque. La fiebre. El examen. El salario. El desmonte. Las ligas. El taxi. Los jerarcas. La sentencia. El escupitajo. La cintura. El trigal. La mosca. Los barrotes. La política. Los altavoces. Las letrinas. Los puñetazos. Las patadas. Los testículos. El alarido. El embarazo. El viaje. Los proyectos. Las bromas. Las nalgas. Las sábanas. Las caricias. Las lenguas. El timbrazo. La gabardina. Las ojeras. Los entrecejos. El calabozo. Los cuadernos. Los lápices. Las canicas. Los bíceps. Los tríceps. El descampado. La cantera. Los ministros. Los vítores. Los nodos. Las gambas. El desamparo. Los abrigos. Los inviernos. Los viejos. El futuro. Las cerraduras. Los ecos. El insomnio. Los calendarios. Las ratas. La bazofia. Los mantos. Las diademas. Los lacayos. Los especuladores. Los censores. Los imbéciles. Los jueces. Las autopistas. Las alcantarillas. Los perseguidos. La ópera. El desarrollo. Los editoriales. La diarrea. Los ruiseñores. El carajo. La ironía. Los pudrideros. Los monumentos. Los asumidores. Los teóricos. Los sometidos. Los automóviles. Los pantanos. Las luces. Los sonidos. El cintarazo. El tic-tac. Los gatos. Las alambradas. La falda. Las rodillas. La desolación. El indulto. Los pañuelos. Los adioses. La hierba. El sol. El portal. La silla. Las caderas. El ombligo. El retorno. La cocina. La televisión. La alcoba. La calle. El bar. El kiosco. El deambular. La brisa. La playa. Los fusilamientos. Los silencios. El rocío. Los sembrados. El verano. La mula. La ciudad. Los guardias. Los anuncios. El jersey. Las canas. La petaca. El mechero. La herencia. La esquela. Los recordatorios. La tos. El bautizo. Las pastas. Los dulzaineros. El carro. El anochecer. La biblioteca. La cena. El ferial. Los caballos. La polvareda. El tiroteo. La ambulancia. El jardín. El surtidor. La soledad. La lápida. La visita. Las flores. El clítoris. El solar. La verja. El vacío. El director. La pluma. El anillo. El frío. Las fotografías. El anonimato. El matadero. La ribera. Los sádicos. El saltamontes. El referéndum. El parque. Los carteles. El viaje. Las pestañas. El camisón. El hotel. La carta. La conversación. La aventura. La camioneta. El manantial. El mediodía. El olvido. El regreso. La memoria. El río.



¡Y PARA ESTO VAMOS A HACER OTRA GUERRA!

CHUMY CHUMEZ

PARA QUE VEA
QUE ESO DE QUE
LA VIOLENCIA ENGENDRA
VIOLENCIA ES
MENTIRA
AHORA LE VOY
A DAR UNA PALIZA
QUE NO SE VA
A PODER MOVER
EN LO QUE LE
QUEDA DE VIDA

CHUMY CHUMEZ

¡OH, NO! ¡ES VASCO!

PERDONE, JÓVEN ¿ME PERMITIRÍA DISPARARLE UN TIRO EN LA NUCA?

ANHELANTE SE LO RUEGO

LA ESPLENDIDA Y ASPERA ESPAÑA

HAY QUE REGULAR EL OFICIO DE PAISANO SIN IDENTIFICAR

Madrid. (De nuestro enviado especial en la Corte Celestial.) — Según las últimas estadísticas oficiales hay en España cinco mil quinientos veintidós paisanos sin identificar. Esto es, por España circulan a diario cinco mil quinientas veintidós pistolas en manos de esos paisanos. ¿Son muchos o son pocos cinco mil quinientos veintidós paisanos sin identificar? ¿Debe tener cada uno de estos paisanos su propia pistola o bastaría con una pistola para cada tres? He aquí unos graves interrogantes que hoy conmueven a las cabezas responsables del país.

Cómo es el paisano sin identificar

Lo curioso de los paisanos sin identificar, especializados en el tiro contra-manifestantes, es que se sabe perfectamente cómo son y cómo visten. Se trata de seres con mirada fiera, encendida en los valores más elevados, muy frecuentemente con barba y vestidos, por lo general, con jerseys o gabardinas. Suelen ir de dos en dos, inclúso cuando acuden a beber de noche. Y se apostan en los portales a la espera de la presa. Cuando logran algún hijo como ellos recibe el nombre científico de paisanín sin identificar.

La duda entre las gentes asimismo responsables del país es si la gabardina que suelen llevar es una gabardina individual y de uso personal e intransferible o bien se trata de una gabardina colectiva, que podría designarse gabardina de faena. Si fuese así la identificación acabaría por volverse posible, ya que siempre hay alguien que vea dicha prenda y acabe por aprenderse la distribución de las manchas. A veces los paisanos sin identificar llevan boina, sobre todo en el norte. Pero no una boina cualquiera. Se trata, por lo general, de unas boinas enormes, de algo parecido a boinas familiares. También usan con cierta frecuencia gafas negras, con cuyo concurso, cuando se ven acosados, simulan que son funcionarios del Servicio Nacional de Ciegos.



Paisano sin identificar conducido de la no identificación a la desidentificación. Nosotros ya nos entendemos.

Modos de defensa contra los paisanos sin identificar

Verdaderamente hay pocos medios de defensa contra los paisanos sin identificar. Es aconsejable, empero, tumbarse rápidamente en tierra, cuan largo sea uno, apenas se vea a un caballero con gabardina y gafas negras. Si el caballero esgrime una pistola del 6,35 o un 9 corto entonces es aún más aconsejable, tras tumbarse en tierra, escurrirse por alguna alcantarilla o sumidero. Por regla general, a cuatro metros de profundidad los paisanos sin identificar no atacan. De no poderse uno arrojar cuerpo a tierra, porque ya esté cubierto de muertos y heridos por proyectiles del 6,35 o del 9 corto, puede ensayarse alguna treta, como gritar: «¡Gibraltar para España, Gibraltar para España!» Por lo general estos gritos apaciguan notablemente a los paisanos sin identificar, que incluso acceden a tomarse unas copas con los que tal cosa gritan. En defecto de la expresión «¡Gibraltar para España!» puede cantarse, asimismo con buenos resultados: «Es toda pura y toda bella, es toda blanca y celestial.» Normalmente estos cánticos marianos producen en los paisanos sin identificar una crisis de ternura muy notable, hasta el punto de que suelen responder: «Venid y vamos todos con flores a María.» Es de advertir que constituye una imprudencia preguntar entonces que quién es María. Esto lo estropearía todo. Este aviso, que parece absurdo por su elementalidad, lo formulamos de cara a los chicos de izquierdas, que son tan ingenuos que celebran el mes de las flores cantando aquello de «Arriba los pobres del mundo».

Los paisanos sin identificar debieran serlo por oposición

Parece que una de las cosas que más molestan a la opinión pública es que mientras para lograr un cargo apreciable es necesario concurrir a duras y pobladas oposiciones los paisanos sin identificar sean designados a dedo. «Hay en ello una notable injusticia hacia los restantes españoles», nos confesaba el otro día un español identificado. Es decir, lo que se pretende es que el empleo de paisano sin identificar sea ordenado mediante la oportuna normativa y se regule el acceso a tales filas en condiciones de igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. Se piensa que entre las materias exigibles a este tipo de empleados debiera figurar en primer lugar el tiro al blanco, luego el catecismo del patriota, hombres y gestas de España y un cancionero para después de la guerra. Como materias optativas figurarán las cuatro reglas.

En una palabra, está en buen camino cuanto se refiere al ordenamiento de esta actividad propia de los paisanos sin identificar y se habla incluso de la necesaria sindicación de los mismos, así como del reconocimiento de sus derechos pasivos, que incluyen jubilación, viudedad y orfandad. En cuanto al recuerdo de los que caigan en sus filas se habla de erigir un monumento al paisano desconocido sobre la parte más señera de los Picos de Europa.

Veremos en qué queda todo.

Antonio Falaci

LIR

VAYA CON CUIDA-DO, JOVEN. QUE ADEMAS DE TROPEZONES SUFREN TAM-BIEN CON-FUSIONES.

cesc





EN MAYO DE 1974 "POR FAVOR" YA PREDIJO LA CRISIS DEL SECTOR

EL DIA EN QUE TODAS LAS PUTAS SE FUERAN A JUGAR AL TENIS



«Varios centenares de prostitutas se manifestaron ayer por diversas calles del Distrito V de Barcelona en protesta contra el intrusismo y la competencia desleal, al grito de «¡Fuera las extranjeras!». Parece ser que entre las prostitutas se organizaron piquetes que conminaban a las extranjeras a dejar sus lugares de trabajo.»

(De los periódicos)

Según una memoria del fiscal general del Supremo, un 6,25 % de las mujeres españolas comprendidas entre los quince y los cincuenta años están prostituidas. Ese 6,25 % viene a representar aproximadamente medio millón de mujeres. La profesión que mayormente poseen las prostitutas en España es la de empleadas de clubs, cafeterías y salas de fiesta, pero también se da la prostitución entre empleadas de comercio, estudiantas y peluqueras.

La chica quinceañera que a las tres de la madrugada andaba por una esquina de la Rambla de Cataluña es una modesta unidad de las que ayudan a la configuración de ese largo, denso y triste censo de medio millón de prostitutas. A sus minifalderos quince años la chica ya aportaba un modesto «curriculum» de un año de promiscuidad más que menos callejera y un hijo habido de padre desconocido cuando apenas había traspasado la barrera escolar de los catorce años. Quince años es edad de niña y a la chica, cuando vio subir al coche patrulla del 091 en inspección rutinaria, le entró miedo de niña y con su miedo a cuestas echó a correr. Corrió lo bastante como para despertar la sospecha de los policías y no corrió a suficiente velocidad como para escaparse. Cuando la cogieron contó su historia y contó también que cuando algún hombre se encaprichaba de su cuerpo de niña lo llevaba a una pensión en donde, «tras dar unas veces trescientas pesetas, otras quinientas», la encargada les cedía habitación. «Allí he estado más de veinte veces.»

La policía decidió investigar aquella misma noche en la pensión y así empezó a instruirse un sumario sorprendente no ya por la importancia de lo descubierto sino por el largo, escabroso ovillo de implicaciones que fueron saliendo a partir de las trece modestas habitaciones de la mísera casa en la calle sin sol: para empezar, cuando la policía llegó allí no encontró a ninguna mujer —empieza el ovillo de la intrincada historia— pero sí sorprendió a tres jóvenes en una de las habitaciones. Uno de ellos estaba desnudo en la cama. Los otros dos, junto a él, también desnudos y reconcentrados, parecían acariciarle. A la pensión, habitaciones a cincuenta pesetas, no sólo tenían acceso chicas más o menos quinceañeras que pagaban hasta quinientas pesetas por uso extra del colchón

Cuidado con las extranjeras infiltradas.

sino que, por el mismo precio, idéntico servicio podían ejercitarlo homosexuales sin fortuna. Uno de los jóvenes sorprendido aquella noche en la habitación dio posteriormente ante el juzgado la insólita argumentación de que estaban reunidos allí los tres amigos porque querían pasar la madrugada leyendo tebeos sin que nadie les molestase.

La encargada de la pensión dijo lo que se dice siempre en estos casos: que ella no sabía nada. La mujer —cincuenta años doloridamente llevados— tuvo cuatro hijos en su Jaén natal, de donde se marchó un día dejándolos con el marido. Pesaba sobre la mujer la denuncia de abandono de hogar y pesaba hasta el momento de su detención la amenaza de concubinato, pero en el momento de juicio se vino a saber —más ovillo en la sórdida historia de la Barcelona marginal— que su marido murió hace algún tiempo y ella, después de haber trabajado como camarera en un bar de cristales opacos, se había casado como mandan las buenas costumbres con el hombre que había sido su amante largos años. Y de trabajo, la pensión.

Y de la pensión más ovillo. Porque la explotación de la menor quinceañera, la ilegalidad del servicio para el que se destinaban las habitaciones, la historia del trío de jóvenes que pasaba su madrugada leyendo, desnudos, tebeos de Mortadelo y Filemón agencia de información, se enriquece con la respetabilísima y honorabilísima explotación que el dueño de la pensión efectuaba con su encargada, a la que sólo requería los finales de mes para el pago de los beneficios obtenidos: el caballero, «conceptuado como persona de intachable conducta», no tenía a la encargada asegurada a la Seguridad Social, no la había asegurado mediante uno cualquiera de los múltiples contratos de trabajo existentes y la declaración a Hacienda brillaba a través de todas las contabilidades por su ausencia. Ante tanta podredumbre —«jamás pensé que en mi pensión pudiese darse tanta indecencia»— el propietario despidió a la encargada.

Cande, la precursora

Cande siempre había luchado contra esto. Cande fue una pionera a la que apenas se hizo caso. Ni siquiera nuestros lectores, muchos de los cuales nos dijeron que abusábamos de inventiva cuando exponíamos la crisis del sector de la prostitución hace ya bastantes años a través de una entrevista con Cande Rodríguez —Candelaria en la pila bautismal— cuatro mil pesetas el coito, nacida en Navarra, hija de familia decente, pudiente, católica, carlista y tradicional. En el número doce de POR FAVOR, de fecha veinte de mayo de 1974, Cande, avanzaba la lucha que se avecinaba:

—Que sea el oficio más antiguo del mundo no quiere decir que no haya de renovarse y adaptarse a la tecnología moderna. Además hay que ir, como en Italia, a la creación de un sindicato.

—¿Con derecho a la huelga?

—Por qué no?

—Cande ¿a ti te gusta todo esto?

—A mí lo que me fastidia es el intrusismo. Se tendría que sancionar fuerte a la que no tuviese carnet. En una época como ésta, en la que piden carnet para todo, resulta que fueron a quitar el de las putas, que era el más antiguo de todos y el único que servía para controlar la higiene del sector.

—Cande, pero...

—¡No me vengas con ansias redentoras, chato!

Cande, un cuerpo escultural y un rostro de muñeca de porcelana china, gana más de cien mil pesetas al mes trabajando en la zona alta de Barcelona. Sus clientes los recibe en la mesa de una cafetería de lujo mientras lee con displicencia el periódico de la tarde. *«Cuatro horas de trabajo y ya está bien».* En las horas que ella califica como de «ejecutivos».

—A las doce ya pueden estar en su casa diciendo a la esposa que se han retrasado en el trabajo. No utilizo maquillaje, apenas me perfumo... no dejo rastros de mi paso porque incluso llevo el cabello muy corto. Ofrezco garantías, vamos.

—Oye y tú, tan inteligente, ¿cómo caes al igual que todas en la necesidad de un macarra?

—Porque todo ser humano tiene necesidad de querer a alguien.

El macarra de Cande es buena persona y la quiere de verdad. El mismo me lo confesaba una tarde de mientras se tomaba un té con limón «porque el alcohol perjudica»: *«Yo no le cascaría nunca pero cuando estoy una semana sin darle candela se pone ojeriza, asegura que la vida es una mierda y que el día menos pensado se va y no la guipo más. Le atizas un par de castañas, y queda nueva. Además está lo del prestigio: que uno va al bar con los macarras de las otras y empiezan con la rechifla: que si no la cascas, que si eres un flojo, que si no será ya cosa de mariconancia. Y uno pues eso: ha de hacer algo para dejar contenta la parroquia.»*

Las técnicas de erotización se extranjerizan

Teoría sobre los macarras

El macarra de Cande, como todos los macarras, es especialmente feo. Arthur Koestler ya estudió este aspecto físico de los macarras y sus relaciones sádico-erótico-crematísticas con sus prostitutas hace algunos años: *«Los alcahuetes son especialmente feos, pobres, sucios, grasientos y fanfarrones».* Según Koestler, carecen del más mínimo encanto físico y, por supuesto, no despiertan ningún atractivo sexual: *«el tipo predominante es de pecho hundido, cara escuálida, hombros caídos bajo las hombreras, bajo, de piernas arqueadas, incapaces de proezas físicas y, en muchos casos, impotentes».* ¿Cómo una mierda de tío así logra ese dominio sobre mujeres atractivas, en muchos casos inteligentes e incluso con cierta cultura? *«El secreto de esta relación patológica* —escribe Koestler— *parece radicar en la brutalidad del macarra con sus mujeres. Es una especie de brutalidad calculada y repugnante que posee sus ritmos, sus ritos y sus modismos propios, y su evidente función consiste en satisfacer el ansia de la vagabunda que desea ser castigada, una ansiedad tanto más real porque casi siempre es inconsciente.»*

En la manifestación de las prostitutas barcelonesas ha habido ritmo de folklore pero es todo un drama lo que hay detrás: es la industrialización de la multinacional del rufianismo, es el imperio de los grandes consorcios de la prostitución, es la crisis de un mundo al que siempre se ha mirado con desprecio, conmiseración y divertimento en esas inmensas «reservas» en las que han sido recluidas mujeres con escasas esperanzas a lo largo de los años. No es el drama de la mujer joven en los bares elegantes. No es la hora de la crisis de las Candes. Es la agonía de mujeres que ya pasaron de los treinta y cinco años, que cobran poco por su trabajo, que se ven explotadas por grandes «trust» y que ahora ven como la multinacional de la prostitución importa carne humana de otros países hacia la noche barcelonesa que ve reventar sus precios. Por eso la manifestación, por eso el silencio. Anna Galcerán, de «El Correo Catalán», sólo encontró silencio cuando buceó por las calles del Distrito V cuáles habían sido las razones de la manifestación de protesta. Radio Peninsular mantuvo su micrófono abierto a lo largo de varias horas de programación para recibir las llamadas de prostitutas que explicaran los hechos, pero ninguna llamó.

—Queremos que las divisas se queden en España —parece que declaró una de las manifestantes.

—¿Y por qué ese silencio, por qué no hablais?

—¡Oh...!

¡Oh...! ¡Hablar! La prostituta no habla nunca. La prostituta tiene miedo a dos bandas, como en cualquier tacada de billar: a ser castigada por los que controlan el negocio y a ser detenida por la policía, porque no hay que olvidar que en 1968, antes de entrar en vigor la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, el 15,7 % de la población reclusa femenina española cumplía condena por delitos contra la honestidad. Joan Anton Benach ha estado algún tiempo investigando todos estos tinglados: *«La Convención Internacional de la ONU de 1949 estableció que la lucha contra la prostitución "debería dirigirse exclusivamente contra el proxenetismo y todos aquellos que de alguna forma violentaran o coaccionaran a la mujer, explotándola a través de la prostitución". Desde luego existen relaciones de rufianismo absolutamente libres y pacíficas "que al Derecho Penal no debieran importarle"; el "chulo y la chica" conforman en ocasiones una pareja que se podrá juzgar inmoral pero que es dudoso atente contra algún bien jurídico. En el momento en el que interviene la coacción y la violencia es cuando se alteran sustancialmente los términos y aparecen delitos comunes contra las personas, a menudo con serios agravantes. Durante 1972 se realizaron en el país redadas a gran escala que desarticularon organizaciones fraudulentas —de falsos ballets, de falsas camareras, de falsas secretarias, de falsas masajistas, de prostitutas sin más— en las que el terror y el atropello físicos de las muchachas parecía frecuente. De pronto, una ciudad amanecía con el noventa por ciento de sus bares-clubs clausurados policialmente; en Barcelona se redujeron al silencio y al ayuno monástico zonas enteras que vivían sus dulces noches con aire de barracón de feria».*

Peor que puta, puta vieja

Hemos llamado a Cande. Cande ha leído lo de la manifestación pero no sabe nada más: *«Yo me he desentendido de esos asuntos. No me hicieron caso cuando lo dije hace unos años...»*

—Dicen que es por las extranjeras...

—Sí. Pero también está la competencia de las honestas hijas de familia que se sacan sobresueldos.

—Dicen que también influye la crisis económica...

—Puede ser.

—Cande...

—Mira; sólo hay una cosa peor que ser puta: ser puta vieja.

Como aquella pobre Cabiria que le dijo al presidente del tribunal el día que la juzgaban:

—No sé de qué me habla usted... no tengo ni idea...

—¿No tiene ni idea? Vamos a ver si leyéndole esto se le refresca

la memoria... —le respondió el fiscal.

Calle Unión. Diez y media de la noche. A la puerta de una pensión llega un joven que se para junto a la mujer de cincuenta y pico de años apoyada en la pared con estudiado e incómodo gesto de indolencia. El joven le dice algo...

—¡Ah! ¿Es por eso? Ya me lo imaginaba yo... —ha musitado la mujer, de pie junto al banquillo de los procesados.

—¿Tantas cosas tiene usted pendientes que no recordaba si era por ésta? —ha insinuado el fiscal.

—No, hijo, no...

Estuvieron hablando por un corto espacio de tiempo para ver de ponerse de acuerdo en la cuestión monetaria; el regateo de rigor y partieron las diferencias, rebajando a trescientas cincuenta pesetas lo que en principio tenía tarifa de quinientas:

—¿Y qué pasó una vez le hubiese usted prestado sus servicios?

—Pues que cuando acabamos le digo «venga los cuartos» y él saca un fajo de billetes del bolsillo y yo que le digo «pero señor mío, te podrías comprar una cartera para llevar todo eso, que un día te se va a perder» y él me contesta «¡bah, ya me la compraré algún día!» y me larga un billete de quinientas pesetas, que yo me voy y cuando estoy bajando las escaleras oigo que se pone a gritar como un loco, así que me vuelvo para arriba y le pregunto «¿pero qué te pasa, gachó, que gritas de esa manera?» y él que me dice «¡que no me has devuelto el cambio!» y yo que le contesto «pero serás desgraciao, gritar así por esa cosa tan gili» y va y le doy el cambio y me largo hacia la calle de San Pablo a sentarme en un bar y estar un rato allí, sentada como una señora bien. Y al buen rato me vuelvo para la calle Unión para ver si alguien me invita de nuevo y me veo a la poli en la pensión y al gachó gritando al entrar «¡ésa, ésa ha sido la que me ha quitado cuatro mil pesetas del bolsillo, esa ha sido!» y yo que le digo «¡pero hijo, tu estás trompa, pero lo que se dice trompa!» y él que nada, que venga a seguir gritando «¡ésa, ésa ha sido!» ¿Comprende usted señor, que si yo le quito al joven cuatro mil pesetas voy a volver por allí tranquilamente al poco rato? Me escabullo y senseacabó, digo yo.

—¿Y cómo se explica usted que llevase justamente esa cantidad de dinero entre el sostén y el pecho?

—¡Nada, hijo, nada! Que me quería comprar unas cosas para ir bien arreglada y lo había cogido de casa.

—Y no se las compró...

—No encontré nada que me gustase.

—Ya.

—Está clarísimo.

—No del todo, hija, no del todo —ha dicho el fiscal devolviéndole el hijo con el que le venía obsequiando la procesada vestida con falda escocesa, gastado jersey amarillo y descoloridas zapatillas que en tiempo pretérito debieron de ser rosas. Y no estaba claro porque el joven gritón ha contado otra versión de la historia: «...que na... que me duchaba yo, ¿no? salgo de la ducha y que se había marchao y las pesetas que no estaban en el bolsillo de la camisa, así que yo reclamo al que estaba encargao de aquello, ¿no? y él me dice que no se hace responsable asín que me voy al teléfono y llamo a la policía y vienen y la cojen y la registran y le encuentran el dinero y eso... ¿no?».

—¿Cuanto dinero llevaba usted?

—Cuatro mil pesetas.

—¿Y le devolvieron las cuatro mil pesetas?

—Sí.

—Entonces resulta que a usted le salió de gratis el servicio que le prestó la señora...

—Pues sí.

La filosofía del éxito

A muchas Cabirias les van las cosas mal. Ya lo recogió la sociedad espontáneamente a través de un pensamiento edificante:

Para ser puta y no ganar nada
más vale ser mujer honrada.

La llamada sabiduría popular, traducción de unos valores colectivamente sancionados, entiende que lo imperdonable es el fracaso. El éxito personal como norma de vida cuenta también para la puta. Si se gana, espléndido; si se pierde, hay que cambiar de oficio. A nuestra sociedad lo que de verdad le cabrea e incomoda es la inmoralidad miserable. No, ciertamente, la que se daba por ejemplo en la casa desmantelada por la policía la pasada primavera en donde cenar con una señorita y llevársela después a la cama venía a costar cuarenta mil pesetas. Todo era cuestión de llamar por teléfono y pedir cita a la propietaria del piso. Las meriendas eran más baratas. Mirando hacia atrás sin ira, uno ve los ojos tristes de Cande saliendo del bar riendo forzadamente ante las estupideces del imbécil que ha creído hacer el lige del año; ve los anuncios de las casas de masajistas y a trece personas sentadas en un banquillo del Palacio de Justicia barcelonés acusadas de practicar masajes en base a tres tarifas distintas según fuera el servicio prestado para el relajamiento del cliente; ve el meublé cuya cama estaba dentro de una gran concha que se cerraba mediante un dispositivo eléctrico o, en días de restricciones en los difíciles años de la postguerra, mediante el impulso dado a un manubrio; ve aquel otro meublé con sala de torturas incorporada o con la habitación en que —¡oh, los precursores de Belle de Jour!— había una habitación con un ataúd de matrimonio, cirios incluidos en sus cuatro ángulos y los correspondientes sudarios para las muchachas en flor; ve al marido sorprendido una noche en una torre de las afueras por las fuerzas de la Guardia Civil, un notario y un abogado que acuden a requerimiento de la esposa del adúltero y ve la explicación llena de far play ofrecida por el caballero, todavía en calzoncillos: *«Por favor, señores, me enorgullezco de haber merecido tamaño despliegue de las fuerzas del orden pero creo que es innerecido porque al fin y a la postre yo sólo estaba haciendo el amor»*; uno ve, en ese aleph gigantesco del mundo marginal y marginado de la prostitución femenina —y no es gratuita la matización de femenina— al encargado de «Gomas La Ideal» aconsejando a los compradores *«y éstos, condones de castigo para volverlas turulas. Ideales para macarras y gente sádica y así»*; ve a las prostitutas de las calles del Distrito V marchando a la madrugada junto a las mesitas de «Villa Rosa», con tapetitos rosas quemados por los cigarrillos, para relajarse allí como señoras después del trabajo bien hecho; ve bares y bares y bares cerrados en el barrio perfumado de Río Rosas; y a las primeras chicas que revolucionaron el sistema —¡ay, Cande!— utilizando automóviles amplios que llevaron a definirlas como las «Caravelas» porque privaba el «Caravell» y a las que pusieron en marcha el negocio de la venta domiciliaria de libros y enciclopedias en las noches de estío con maridos solitarios; ve uno en el calidoscopio de las noches largas y apacibles en las sillas de la Rambla a la puta que cuenta la historia de Engrasia, que no sólo dejó a su marido sino que le dejó abandonao con siete hijos, siete, y en el comersio que puso en una calle de Barcelona montó un negosio que no era sino tapadera para un meublé y la polisía venga a sospechar de tantas entradas y salidas de jovensísimas muchachas y va al final la polisía que se cansa, jolín, y pide permiso al jues para un registro domisiliario y una noche van y entran y ¡vaya operasión! que allí estaban la María, de diesisiete años y la María de diesiocho años y la María de veinte años y la María de veintidós años y es que se ve que la Engrasia tenía debilidad por las Marías y con ellas estaba, mira tú, el competente abogado, el honrado industrial, la firma sin tacha, el fabricante y el pendanga ese que hase de todo y no es nada más que mucha tarjetona por un lado y por el otro y todos disiendo que habían ido allí para ver un programa de televisión y la polisía que dise que nada y con rasón, que es para mearse eso de desir que se va a ver un programa de televisión porque cuando se es puta se es puta y ya está, pero no andar con esas pijadas y bueno, que hala, que todos a juisio y a todos los colgaría yo por no haser las cosas legalmente y sigue rodando el aleph y en el girar de la historia se ven dos suicidios de funcionarios del juzgado de Peligrosidad Social, envuelto en un turbio affair de libertades provisionales concedidas a «trileros» y a prostitutas que habían sido detenidas y se ve como en el Distrito V las sórdidas habitaciones que ocupan estas mujeres tienen precios abusivos y se ve como a una cualquiera de estas mujeres que le cuiden un hijo otras prostitutas retiradas que habitan en casuchas miserables les cuesta tres mil pesetas semanales y son más caras las peluquerías y es un abuso lo que se les cobra por la comida o por el vestido pero ellas siguen comprando allí porque es su ghetto, es su mundo, es el rincón donde no se sienten extrañas estas mujeres que según una muestra efectuada entre medio millar de ellas por el doctor Juan Coderch adujeron haberse prostituido por pobreza, un 53 %; por abandono del seductor, 53 %; por afán de ganar más dinero, 24 %; por haber sido abandonada por el marido y necesitar ganar sustento, 6 %; por haber sido expulsadas del hogar tras un embarazo ilegítimo, 11 %; inducidas por alguna amiga, 5 %; de todas ellas, un 73 % habían tenido hijos ilegítimos siendo solteras y antes de dedicarse a la prostitución.

Ir a jugar al tenis

—¿Cuántos bares cree usted que deben existir en el Distrito V con prostitutas como señuelo? —hemos preguntado a un experto.

—¡Uuuuff! Sólo en la calle Robadors pasan de medio centenar. Suma las otras calles y añade las del sector de la izquierda de la Rambla, menos conocidos pero no menos abundantes... ¡Centenares!

Una prostituta ha contado la raíz del problema:

—Cuando una de nosotras va a trabajar a Francia somos expulsadas de inmediato. Las putas francesas son unas hijas de puta y ahora no vamos a chuparnos aquí el dedo y menos cuando son tiempos de crisis.

Argumenta un sociólogo experto en temas de marginación:

—La población femenina que se dedica a la prostitución ha aumentado en el último año en un índice superior al veinte por ciento. Antes un punto de emigración fácil y bien pagado era Beirut pero ya me dirás tú, ahora, qué jeque va a gastarse allí los cuartos tal como está aquello.

Cande, melancólicamente, me ha dicho:

—¿Te acuerdas de aquel día que fui al teatro y me hizo tanta gracia saber que el autor de «Oh, papá, pobre papá, que mamá te ha metido dentro de un armario y a mí me da tanta pena» tenía otra obra que se llamaba «El día en que todas las putas se fueron a jugar al tenis»? ¿Cómo se llamaba aquel tío?

—Kopit: Arthur Kopit.

—¡Kopit; Arthur Kopit! ¿Sabes qué me gustaría?

—¿Qué, Cande?

—Que eso fuese verdad un día: que todas las putas nos fuésemos a jugar al tenis.

Son los posos de las buenas lecturas: Cande leyó a Moravia y desde entonces ella también es, con sus cien mil pesetas de ganancias mensuales por moverse bien sobre el colchón, una cortesana cansada que guarda en su corazón una profunda, amarga y justificada protesta porque el mundo de las izas, las rabizas y las troteras puede contemplarse con cachondeo pero también debe mirarse con dolor de corazón por lo que tiene de tinglado económico, machista y juridicista.

—Oye...

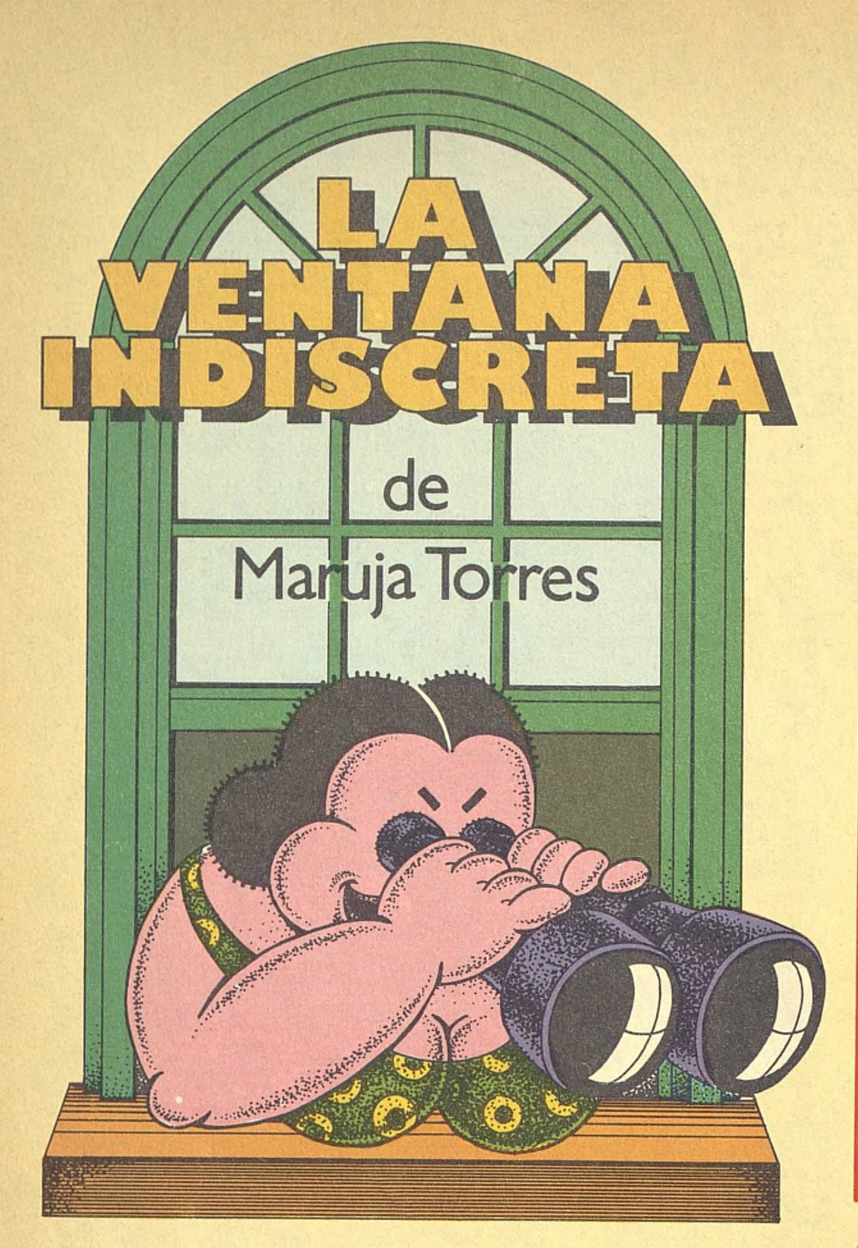
—¿Qué, Cande?

—Sólo hay una cosa peor que ser puta: ser puta vieja.

—Ya me lo dijiste, Cande...

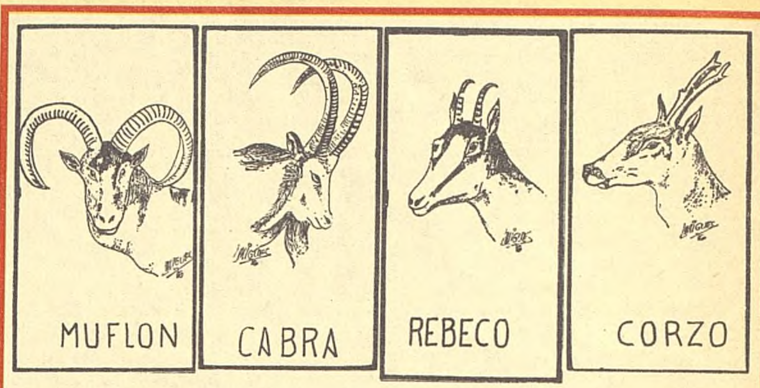
—Es que quizá sea la única verdad...

Josep Ramoneda
José Martí Gómez



PROSIGUE LA OLEADA DE PROCESOS CONTRA VAZQUEZ MONTALBAN

Tras la denuncia de que nuestro Supervázquez ha sido objeto por parte de don Guillermo Sautier Casaseca, por haber utilizado en cierta ocasión y sin ánimo de ofender el seudónimo de Sautier Casaseca Junior, siguen lloviendo a nuestra redacción demandas y más demandas. Entre ellas cabe destacar las de: Julio Romero de Torres, Quintero León y Quiroga, don Ramón María del Valle-Inclán, Guillermo Shakespeare, la madre de Manolete, Candelaria la del Puerto y Cecil B. de Mille. Estamos todos muy contentos.



OTRAS VEDAS QUE SE LEVANTAN

Con la llegada del otoño espeluznante se levantan, entre otras vedas, las del muflón, la cabra, el rebeco y el corzo. Si alguien les ve por la Gran Vía madrileña o cualquier otro lugar, que no vacile en denunciarlo a la comisaría más próxima, si es que no tiene a mano un comando incontrolado.

NADA POR AQUI, NADA POR ALLA

Por fin «Fuerza Nueva» ha completado su documentación para poder convertirse en partido político. Les faltaba el certificado de penales, pero lo han obtenido sin tropiezo.

—O—

Patxi Andión ha declarado que «Amparo no ha estado nunca embarazada; se trataba sólo de una cosa normal de retención de la regla, aunque tuvieron que hacerle un raspado de matriz».

—O—

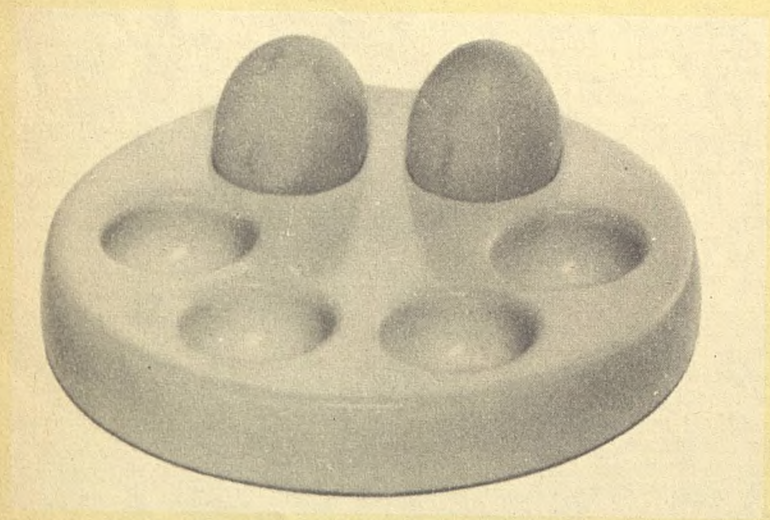
La princesa Ana de Inglaterra ha llamado en público «estúpido bastardo» a su marido y «estúpido bichejo» a un niño pobre. Los ingleses se refocilan al ver lo demócrata que es la princesa.

—O—

Gustavo Re tuvo un ataque de hipo que le duró 216 horas seguidas. No se invitó particularmente.

—O—

Mientras cinco hedillistas trataban de arrancar el yugo y las flechas de la Secretaría General del Movimiento, 35 millones de españoles intentaban quitarse el yugo sin conseguirlo tampoco.



El peligro macho se cierne sobre las débiles feministas.

EL ESPERMATOZOIDE MACHO AMENAZA

Una terrible confabulación machista se está urdiendo para acabar de una vez por todas con los movimientos feministas que en el mundo son. Como de costumbre, es la ciencia quien ha aportado su granazo de arena para esta temible «operación creced y multiplicaos, muchachos» que dentro de nada lo va a poner todo perdido de hombres, dejándonos a las mozas en minoría sojuzgada y pasándolo fatal. Me explico: especialistas en fertilidad están esperando el nacimiento de un grupo de criaturas de las que se cree que un 90 por ciento serán varones, gracias a la puesta en práctica de un nuevo método de separación de esperma. Como de costumbre, las intenciones de los investigadores eran buenas: aumentar la oportunidad de que los matrimonios sin hijos puedan llegar a tenerlos. Sin embargo, se las han arreglado para que el método lleve aparejada la posibilidad de una proliferación de varones, «lo que tendría repercusiones en un proyecto de planificación de población, particularmente en aquellos países que tienen preferencia por los varones». Tal como está montada la sociedad, en cien años, todos machos: y si no, al tiempo.



La consejera nacional señorita Plaza, dejando desmoralizados a los defensores de la reconaforma que acudieron a visitarla.

LA PLAZA NO SE RINDE

Personalidades allegadas y afines al señor Suárez han intentado estrechar el cerco en torno a la consejera nacional señorita Mónica Plaza, con objeto de que deponga de su actitud contraria a la coñareforma gubernamental. Dos conocidos caballeros fueron a verla a su despacho y le espetaron como quien no quiere la cosa: «Parece usted de Coordinación Democrática». La ultraplaza sufrió un leve desmayo al oír la comparación, pero se repuso en seguida y gritó: «¡A mí, la Legión!» Nadie acudió pero los dos mensajeros huyeron disfrazados de palomitas y se refugiaron, todavía temblorosos, en la buhardilla de uno de los chalets del señor Suárez. Pero éste piensa insistir. No se descarta la posibilidad de que envíe a Carmen Díez de Rivero para que hable con Mónica de mujer a mujer y la convenza.

EL VALS DEL SEÑOR DE LA MATA



Don Enrique de la Mata: a la reforma sindical por el vals y el fijapelo.

El ministro de Relaciones Sindicales, don Enrique de la Mata —cuya efigie neojoseantoniana tenemos mucho gusto en reproducir— estuvo en Viena entrevistándose con el canciller Kreisky, y aunque se guarda en gran silencio el motivo de su viaje —o no, pero nos da lo mismo—, hemos podido averiguar que su intención era preguntarle al canciller cómo podrían bailar un vals la Reforma Sindical y el Fuero del Trabajo sin que se produzca el pasmo entre los espectadores. Al parecer, De la Mata y Kreisky se marcaron unos pasitos, entre trompicones, pisotones y resbalones. No hemos podido captarles en tal tesitura, pero en cambio sí podemos mostrarles documento gráfico muy expresivo de don Emilio Romero, que casualmente estaba con su señora en una mesa cercana a la pista.



Don Emilio Romero, acompañado de su esposa, en plan de desorbite de ojamen.

EL PAPA ESPERA SENTADO

En el curso de una audiencia concedida por el Papa al embajador argentino en la Santa Sede, el pontífice se refirió al asesinato de varios sacerdotes y al hecho de no haber recibido todavía de las autoridades «una explicación adecuada». Se sabe de buena pila que el embajador argentino le entregó al sucesor de San Pedro una silla, a falta de otra cosa.

EL ESPECTACULO DE GIBRALTAR

Multitudes de españoles de los alrededores se reunieron en torno a Gibraltar para presenciar de cerca unas elecciones. Los gibraltareños se forraron, porque cobraban el ticket de mirón a una libra esterlina de las de antes, y los españoles vivieron la ilusión durante unas horas, antes de reincorporarse a sus respectivas huelgas, carreras y demás tristes realidades.



Así se aparecerá Fraga Iribarne al candidato Carter.

FRAGA SE LE APARECERA A CARTER

Pálido de envidia viendo que la oposición de verdad —la de izquierdas— envió a tres representantes —Tamames, Pepín Vidal Beneyto y Calvo Serer— a dar conferencias en Washington y explicar cómo está el cotarro, el señor Fraga Iribarne no quiere ser menos y está dispuesto a conseguir que el candidato Carter le reciba dentro de las próximas semanas. Aunque las impresiones que se tienen son de que Carter está demasiado ocupado con su escalada presidencial para recibir a don Manuel, éste lo tiene todo previsto, y aprovechará las ensoñaciones místicas nocturnas de Mr. Carter para aparecérsele vestido de Bernadette Soubirous. A tal propósito, don Manuel ya está ensayando frenéticamente.



ESTAS MUJERES CORREN GRAVE PELIGRO

No han hecho nada. No son nadie. Como máximo, una es la una y otra la otra. Una lleva el anillo con la fecha por dentro y la otra un collar de perlas majórica. Pero no son nadie ni han hecho nada. No obstante lo cual, su vida corre grave peligro, y harán muy bien si se abstienen de aparecer en la vía pública en cualquier momento y en cualquier ocasión, porque, como el lector habrá podido observar, ESTAS DOS MUJERES SE PARECEN. Y cuando menos se lo esperen pueden pagarlo caro. El que avisa —en este caso, nosotros— no es traidor.



Las seis valerosas jóvenes Acha.

LAS HIJAS DEL SEÑOR ACHA DICEN QUE QUIEREN METERSE A MONJAS

Hasta en las esquiroladas hay discriminación de sexos. Un ejemplo reciente: las hijas del director general de Correos y Telecomunicación no pudieron participar en la «Operación Mercurio» por razones de su sexo. «Comprenderéis que si os admito tendremos que rebautizar «Operación Afrodita» al asunto», parece ser que les dijo el señor Acha. Pero ellas cayeron en el desconsuelo y, tras ataviarse con piadosas mantillas españolas y manifestarse de tal guisa dando vueltas en torno a la Cibeles, decidieron meterse a monjas.

Alicia en el país de las maravillas



PROHIBIDO LEER

Prohibido leer, prohibido pensar, prohibido todo. Queridos lectorcetes, no lean ustedes. La cultura es peligrosa, puede volver inteligentes a los seres humanos. De ahí que la mayor parte de los regímenes fascistas se caractericen por la represión de la lectura —ahí tienen a Pinochet que prohibió el Quijote en Chile. Leer es peligroso. Paren ustedes de leer y pongan la tele, lectorcetes.

Eso es, al menos, lo que decidió, de pronto, la Asociación de Amas de Casa de Usera, cuando impidió que, en las fiestas del barrio, la Asociación Democrática de la Mujer se pusiera a vender libros sobre la problemática femenina. ¡Lejos de nosotras la funesta manía de leer! se dijeron. Y expulsaron a los libros de la Mitchell, la Firestone, la Capmany o la Falcón. ¡Vade retro, Satanás! Las mujeres podrían volverse inteligentes. Las asociaciones de Amas de Casa tienen por fin primordial, según hemos podido comprobar, en la mayoría de los casos, el fomentar la represión machista y fascista en nuestra sociedad. Se trata de reunir a un grupo de Amas de Casa y elevarlas a la categoría de una profesión. Ser ama de casa no es una profesión. Es el resultado de una represión y, en todo caso, es únicamente una labor necesaria para la sociedad tal como está montada. En efecto, en otro tipo de sociedad, los trabajos de la casa quedarían reducidos al mínimo, al ser asumidos en buena parte por el Estado —cuidado de los niños, comedores de empresa generalizados, limpiezas domiciliarias standarizadas realizadas por profesionales bien retribuidos, etcétera—. El querer mantener a las amas de casa como «profesionales del hogar» es, sencillamente, seguir queriendo reducirlas a un papel tan frustrante como castrante. —Toma, qué frase.

Las asociaciones de Amas de Casa, en el mejor de los casos, reivindican escuelas gratuitas y zonas verdes. Confundir eso con reivindicaciones femeninas es otra de las ideas machistas, que incluso algunos partidos políticos de izquierda han fomentado.

El «quid» de la cuestión estriba en que mientras las mujeres reivindican este tipo de cosas se olvidan de que lo que tienen que pedir es la abolición definitiva de su esclavitud. Con lo cual resulta comodísimo: la ideología machista piensa que, pidiendo escuelas, las mujeres ya se quedan contentas y no molestan pidiendo cosas tan «absurdas» como el derecho a la contracepción, pongamos por caso, que las pondría al mismo nivel de libertad sexual que al hombre. ¡Faltaría más!

P. D. — El otro día tuve que dar parte de un pequeño accidente de automóvil. A la hora de firmar, había una frase que decía: «Firma del accidentado. En caso de que su estado no lo permita, firma de un testigo varón.» Las mujeres no servimos ni para firmar como testigos, según la compañía de seguros —la Unión y el Fénix Español—, aunque desconocemos si ocurre en todas. Claro que ahora, como acabamos de firmar en la ONU los Pactos de Derechos Humanos...

Soledad BALAGUER



SER OBRERO NO ES NINGUNA GANGA

HACIA LA HUELGA INTERNACIONAL

La huelga general en Euskadi demuestra que si se eleva al cubo de las nacionalidades y se divide por la función exponencial de las regiones se obtiene la huelga internacional, que parte por el eje al carro y al carretero. En rigor, la hipótesis es verosímil y sólo falta que se verifique. Seiscientos mil huelguistas, disciplinados y convencidos de su causa, demuestran asimismo que el pueblo vasco está maduro para la democracia. Si ahora mismo se celebraran elecciones libres en Euskadi, ¿qué pasaría?, ¿eh? A ver, a ver. Pero, como le decía el padre aristócrata al hijo rojillo: «¿Elecciones? Ni hablar, hombre. ¡Si sois más!» Y así les luce el pelo. O como el bocazas del Udina: «El 11 de septiembre ha sido un completo fracaso.» ¿Por qué no lo ponemos a votación, macho? Para empezar, y para que Fraga salga por lo menos concejal por su pueblo, se podía probar con unas elecciones municipales. Pero quia. La sola mención de elecciones municipales les pone los pelos de punta. Y es que son muchos años agarrados a la teta. ¡Vaya mierda de país que nos van a dejar en herencia!

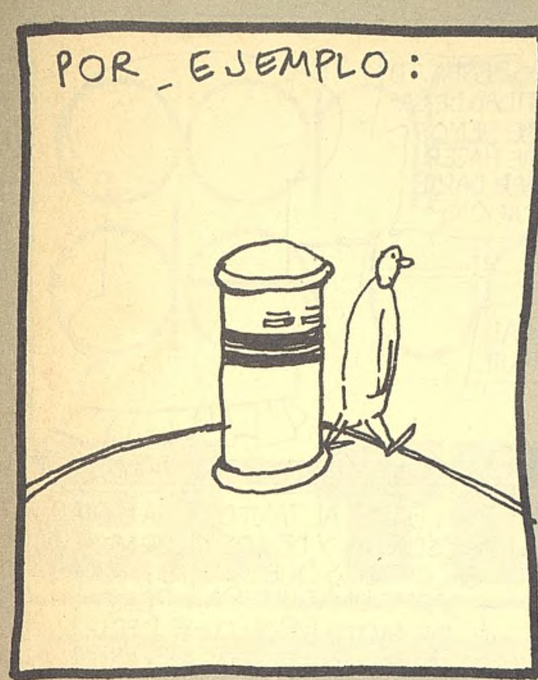
TENERIFE: BUTIFARRA CHICHARRERA AL GODO

Si cada muerto va a costar una huelga general, como sigan matando gente vamos de cabeza a la huelga internacional. El que avisa no es traidor. Antes los muertos les salían más baratos. Pero ahora hasta los chicharreros se han plantado. Me imagino a mis viejos amigos Juan Quesada, Manuel Vizcaíno, y tantos otros, de Las Palmas, rojos de ira por el muerto, amarillos de envidia por la huelga chicharrera. Nos volveremos a ver en Soria, gallegos, andaluces, asturianos, canarios, vascos, catalanes, castellanos, aragoneses, pero esta vez será para comernos una pierna de cordero, unas papas sancochadas y una rosca. Fuera del recinto, claro.

AUN ESTAMOS A TIEMPO

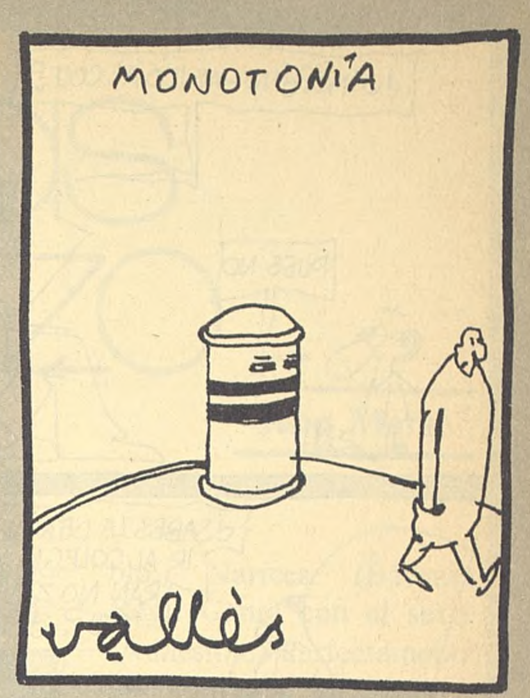
Aún estamos a tiempo de comprender los insistentes mensajes que envía la clase trabajadora para quien los quiera recoger. Pronto, muy pronto, el movimiento obrero nacido en el franquismo tendrá que cristalizar sindicalmente. Cómo lo haga será decisivo para todas las clases populares y para el futuro del país(es). Correos, metal de Sabadell, construcción, todavía hoy, muestran que la unidad de los trabajadores en la acción sindical no pasa necesariamente por la división ideológica del movimiento obrero, que las asambleas son superiores a los grupos organizados, que las decisiones de las asambleas están por encima de los estados mayores políticos, y que ideas, organizaciones y partidos tienen una función y unos objetivos propios, no necesariamente contrapuestos, y nunca contradictorios, con los del movimiento sindical. Pues que lo demuestren.

Angel Abad

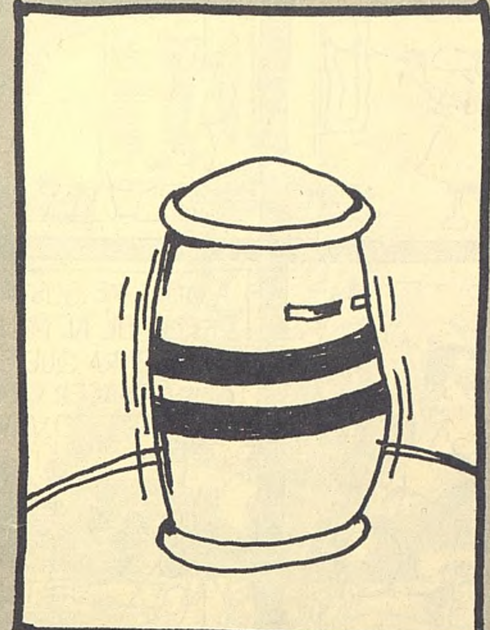

POR_EJEMPLO:


SERVICIOS

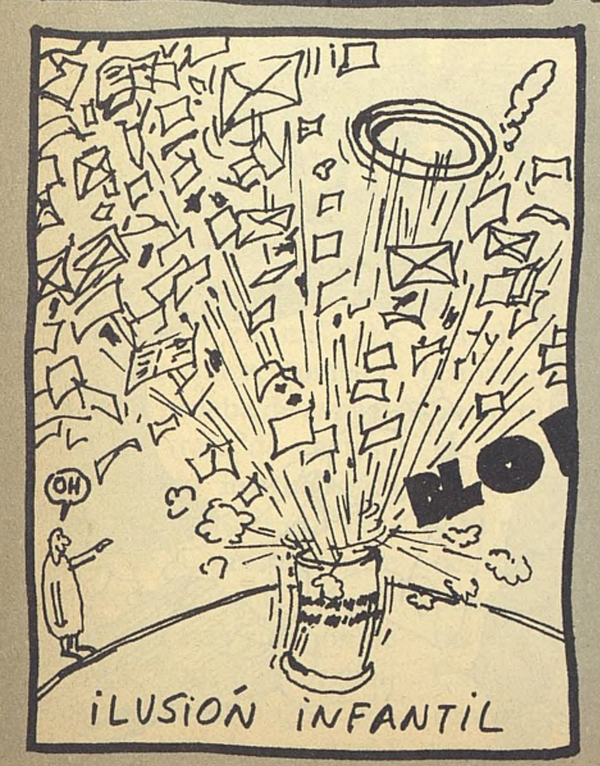

LLENOS


MONOTONIA
vallès


EMPACHO Y DE PRONTO

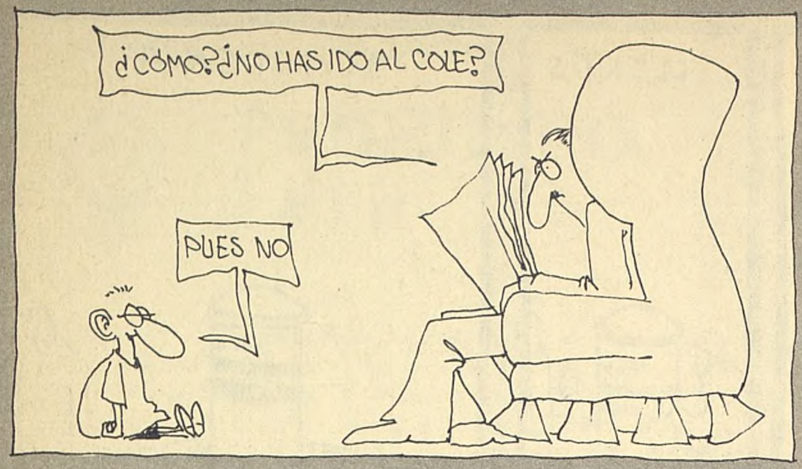



SORPRESA...


OH
ILUSIÓN INFANTIL


...DEMASIADO...!
...TE QUIERO, TE ADORO, TE DESEO...
QUERIDA AMIGA: RECUERDA QUE
...DEBERÁ RETIRAR EL PERRO DE ESTA...
...LA MANOLITA ESTÁ OTRA VEZ EMBARAZADA Y EL TIO LE HA DICHO
MUY SEÑORA MIA:
¡VIVA LA OPERACIÓN MERCURIO!

LOS HIJOS DE SU MADRE





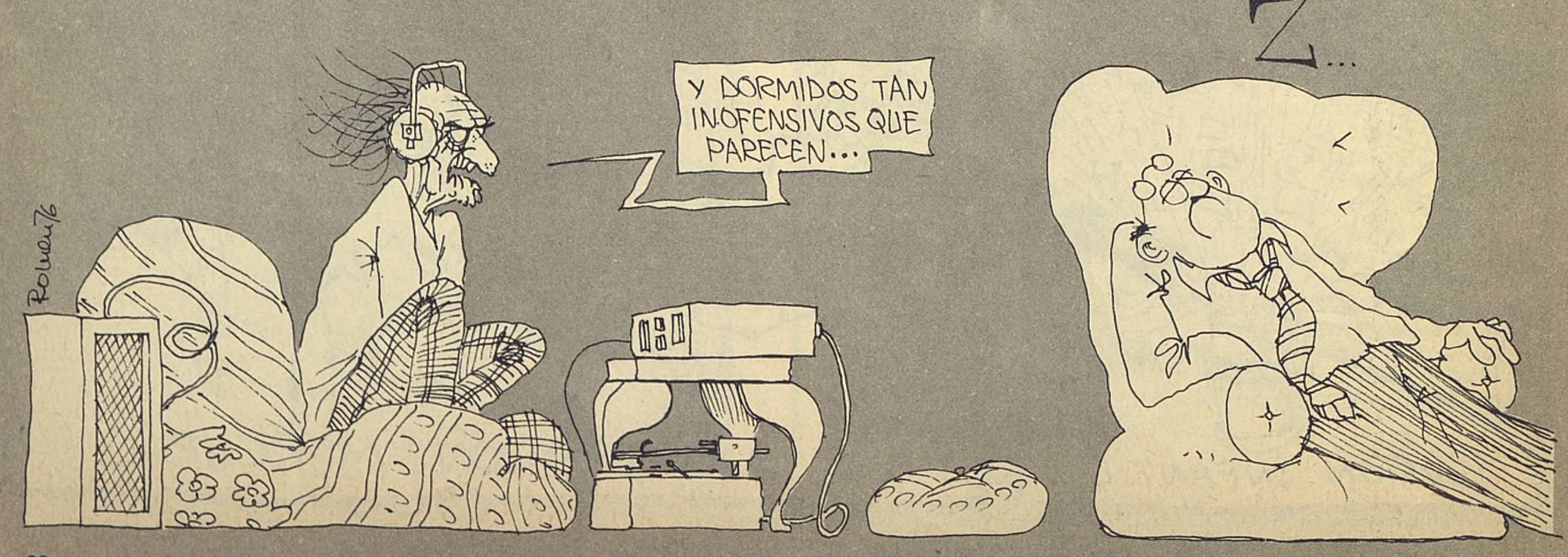








LOS PADRES DE SU MADRE



confidencias de un chorizo

Juan Marsé

EL TEST



¿Qué ocurre, comi? ¿No confía usted en mí? ¿Es cierto que quiere someterme a una prueba de capacidad? (Se trata de un test. He recibido instrucciones al respecto. No es que desconfíe de ti, muchacho, te conozco como si te hubiese parido. Es una cuestión de método. Hay que organizarse. Los sicólogos nos han aconsejado un test.) ¿Para qué? (Para penetrar en el alma de cristal del chorizo, supongo. Yo no entro ni salgo. Aquí tengo el cuestionario, lo acabo de recibir. Yo te digo cosas y tú respondes lo que se te ocurra, lo voy anotando, ponemos al pie unas firmitas y asunto concluido. Empiezo.) Un momento, comisario. Esto me huele a encerrona, me silba el oído izquierdo. ¿Qué pasará si no contesto según el pajolero criterio de los pajoleros sicólogos, que por cierto son todos unos chorizos...? (Se te asignarán funciones de soplón de acuerdo con tu coeficiente mental.) Esto me huele mal, comi. (Empiezo.) Va. (Ya.) Ya. (No. Dime qué te sugiere la palabra ya.) Ah... Pues... Ya la jodimos. (Bala.) Deténte y vuelve por donde has venido. (Arriba.) Abajo. (Pueblo.) Narices. (Bárbara Rey.) Canta con el sexo. (Adhesión.) Perfectamente quebrantable. (Pinochet.) Un As. Es y no es. (Cruzada.) Mágica. (Soplón de la bofia.) Zervió. (Operación Mercurio.) Esquiroles. (Franco.) Un sello. (Baltasar Porcel.) Sigrons sota el cirerer florit. (Girón.) Loki, los cocodrilos. (Nixon.) Descubre un micrófono oculto en su preservativo, made in Maruja Torravet. (Gonzalo Fernández de la Mora.) Peligro. (Corrupción.) Estamos rodeados, Jim. (Don Alberto Ullastres.) ¿Qué fue de Baby Jane? (26 de septiembre.) Aniversario. (Reforma.) ¡Ahí va, los donuts! (Alfonso Paso.) Diarrea mental. (Revolver.) Con la frente marchita. (Vázquez Montalbán.) Hemos venido a este mundo a sufrir. (El Perich.) Los culos nos salvarán de la ignominia. (Marsé.) Plega, chaval. (Yo tenía un camarada.) Yo tenía otro mejor que el tuyo. (Esto no es serio.) Por Favor. (Es como un pedo) 18 de Julio. (¡Tu padre!) El suyo. (¡Basta! Hemos terminado. Firma aquí.) No sé firmar. (¡Pon una cruz!) ¿Gamada?

¡CUIDADO, QUE A ESA GENTE LES DAS LA SOBERANIA Y SE TOMAN LA PLUSVALIA!

el PERICH


RESPETO TAMBIEN PARA LAS "FUERZAS NO ARMADAS"
CC
el PERICH


LA PENA ES QUE NO PODEMOS DAR UN GOLPE DE ESTADO PARA OCUPAR EL PODER PORQUE YA LO TENEMOS...
el PERICH

HAZ LA DEMOCRACIA
NO
EL ORDEN PUBLICO
el PERICH

GOMA

GOMA!

METAL!

GOMA!

cesc

quien avisa no es traidor



Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Guest star: Forges

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Angel Abad, Cesc, El Cubri, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, Vallés, Tom, Outumuro, Chumy-Chúmez, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Téllez, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer, Bach, José Luis Martín

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Paseo del Marqués de Zafra, 61 - 3.º A
Madrid-28 - Tel. 256 13 63

Publicidad Barcelona: Eulogio Vázquez de Haro
Tallers, 62-64. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B. 11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Redacción: Plaza Castilla, 3, 2.º B-1
Tel. 317 60 74 - 317 60 78

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.





EL MEJOR MEDIO DE UNION ENTRE LOS MOTOCICLISTAS

